Organización Internacional del Trabajo

Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Séptima edición

Estimaciones actualizadas y análisis

25 de enero de 2021

Mensajes fundamentales

Información actualizada sobre la evolución del mercado de trabajo

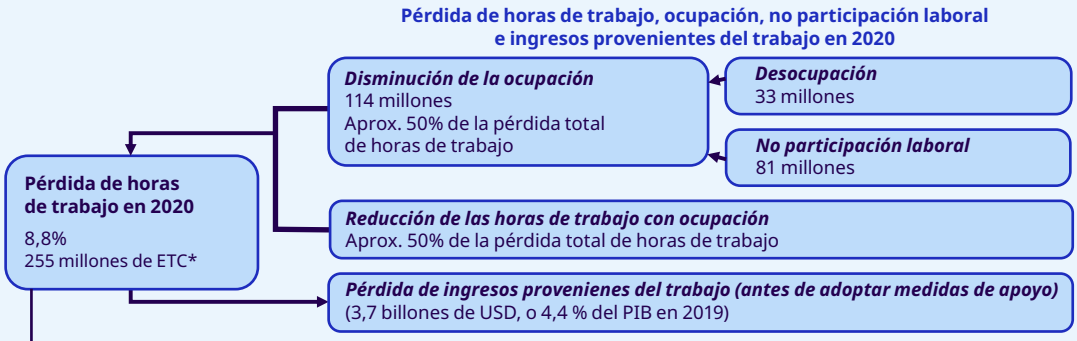
Cierre de lugares de trabajo

- **La proporción de trabajadores que viven en países en los que se han aplicado restricciones relacionadas con la COVID-19 se ha mantenido elevada**, habida cuenta de que a escala mundial, el 93 por ciento de los trabajadores residen en países en los que se aplicó algún tipo de medida de cierre de lugares de trabajo a comienzos de enero de 2021. A escala nacional, la aplicación de **medidas más específicas de carácter geográfico y sectorial ha pasado a constituir la norma paulatinamente** a lo largo de la pandemia, y el 77 por ciento de los trabajadores seguían viéndose afectados por esas medidas a comienzos del año (muy cerca del valor máximo del 85 por ciento alcanzado a finales de julio de 2020).

Pérdida de horas de trabajo en 2020

- Nuevas estimaciones anuales ponen de manifiesto que los mercados de trabajo de todo el mundo se vieron afectados adversamente en 2020 de una forma que no tiene precedentes a nivel histórico. **En 2020 se perdió el 8,8 por ciento de las horas de trabajo a nivel mundial con respecto al cuarto trimestre de 2019, equivales a 255 millones de empleos a tiempo completo.**[1] La pérdida de horas de trabajo fue particularmente elevada en América Latina y el Caribe, Europa meridional y Asia meridional. **La pérdida de horas de trabajo en 2020 fue aproximadamente cuatro veces mayor que la registrada durante la crisis financiera mundial de 2009**.
- Al desglosar esos datos anuales, las estimaciones trimestrales revisadas ponen de manifiesto la evolución de la situación a lo largo del año. **Las estimaciones sobre pérdida de horas de trabajo**

Gráfico 1. Estimación de la pérdida de horas de trabajo, ocupación e ingresos provenientes del trabajo en 2020, y previsiones para 2021



Pérdida de horas de trabajo: evolución trimestral en 2020 y previsiones para 2021

	2020, valores trimestrales				2021, previsiones		
	T1	T2	T3	T4	Referencia	Caso más favorable	Caso más desfavorable
%	5,2	18,2	7,2	4,6	3,0	1,3	4,6
ETC* (millones)	150	525	205	130	90	36	130

* ETC: Empleos equivalentes a tiempo completo (para una semana laboral de 48 horas).

1 Con arreglo a la hipótesis de una semana laboral de 48 horas. Véase el Anexo técnico 1 para ampliar información sobre la utilización de valores de empleo equivalente a tiempo completo en las estimaciones realizadas.

en el tercer trimestre de 2020 se han revisado ampliamente a la baja, hasta alcanzar el 7,2 por ciento (con respecto al 12,1 por ciento estimado en la sexta edición del *Observatorio de la OIT*), lo que refleja un repunte mayor que el previsto de la cantidad de horas de trabajo, en particular en los países de ingresos medianos bajos. **En el cuarto trimestre, la cantidad de horas de trabajo a escala mundial disminuyó un 4,6 por ciento, a saber, a 130 millones de empleos equivalentes a tiempo completo**.

Ocupación, desocupación y salida de la fuerza de trabajo

- **A escala mundial, la reducción de la cantidad de horas de trabajo en 2020 dio lugar a una disminución de la ocupación y una reducción de la cantidad de horas de trabajo de las personas que seguían ocupadas, con una gran variación entre regiones.** La disminución de la ocupación fue más acusada en América y menor en Europa y Asia central, regiones en las que la reducción de la cantidad de horas de trabajo se vio compensada mediante planes para fomentar la conservación en el empleo, en particular, en Europa. **A lo largo de 2020 se produjo una disminución sin precedentes de la ocupación a escala mundial de 114 millones de empleos con respecto a 2019. En términos relativos, esa diminución** fue mayor en el caso de las **mujeres** (**5,0 por ciento**) que en el de los hombres, y mayor asimismo en el caso de los **trabajadores jóvenes (8,7 por ciento) que en el de los de más edad.**
- **La disminución de la ocupación en 2020 dio lugar a un mayor aumento de la cantidad de personas que salieron de la fuerza de trabajo, que de la cantidad de personas desocupadas**. La salida de la fuerza de trabajo, que representa el 71 por ciento de la disminución de la ocupación a escala mundial, aumentó en 81 millones de personas[2], lo que propició **una reducción de la tasa de participación en la fuerza de trabajo a escala mundial de 2,2 puntos porcentuales en 2020, hasta alcanzar el 58,4 por ciento. La cantidad de personas desocupadas a escala mundial aumentó en 33 millones en 2020**, y la tasa de desocupación aumentó en 1,1 puntos porcentuales, hasta el **6,5 por ciento**.

Pérdida de ingresos provenientes del trabajo

- **Se estima que los ingresos provenientes del trabajo a escala mundial en 2020 (sin tener en cuenta la adopción de medidas de apoyo para garantizar los ingresos) disminuyeron un 8,3 por ciento, a saber, 3,7 billones de dólares de EE.UU, o el 4,4 por ciento del producto interior bruto (PIB) mundial[3].** La mayor pérdida de ingresos provenientes del trabajo de los trabajadores, a saber, un 10,3 por ciento, se registró en las Américas, al tiempo que la menor pérdida (6,6 por ciento) se produjo en Asia y el Pacífico.

Previsiones para 2021

- Si bien cabe esperar una sólida recuperación económica en el segundo semestre de 2021 a raíz de la implantación del proceso de vacunación frente a la COVID-19, la economía mundial afronta aún un elevado grado de incertidumbre y existe el riesgo de que esa recuperación se produzca de forma dispar. Las previsiones más recientes siguen poniendo de manifiesto un déficit de empleo para 2021. Sobre la base de las previsiones económicas del Fondo Monetario Internacional (FMI) para octubre de 2020, entre otras fuentes, cabe definir un caso hipotético de referencia que **sigue previendo una pérdida de horas de trabajo del 3,0 por ciento en 2021** con respecto al cuarto trimestre de 2019, equivalente a **90 millones de empleos a tiempo completo (ETC).** Con arreglo al **caso hipotético más desfavorable,** se prevé que la pérdida de horas de trabajo en 2021 siga siendo del **4,6 por ciento, equivalente a 130 millones de empleos ETC, con respecto al cuarto trimestre de 2019.** Aun en el **caso hipotético más favorable**, para el que se consideran las condiciones más propicias, cabe esperar que en 2021 se siga registrando una pérdida del **1,3 por ciento de la cantidad de horas de trabajo a escala mundial (36 millones de empleos a tiempo completo)** con respecto al cuarto trimestre de 2019.

2 Ello va más allá del incremento de la no participación laboral como consecuencia del aumento de la población en edad de trabajar, con una salida de 73 millones de personas más de la fuerza de trabajo en 2020.

3 PIB mundial en 2019, con arreglo a tipos de cambio de mercado en 2019.

Incidencia desproporcionada y recuperación dispar

- Los resultados de encuestas de población activa recientes (hasta el tercer trimestre de 2020) ponen de manifiesto el marcado contraste que se da entre **la pérdida generalizada de empleo en los sectores más afectados** (en particular, los servicios de hotelería y restauración, el arte y la cultura, el comercio minorista y la construcción) **y el aumento del empleo en varios sectores de prestación de servicios que requieren una elevada calificación** (en particular, la información y la comunicación, las finanzas y los seguros)**.** Se prevé que ese contraste propicie una mayor disparidad en los países. Cabe destacar asimismo que se da una **amplia variación entre países** con respecto al grado de incidencia de la crisis en el empleo en los sectores más afectados.
- Por otro lado, los datos disponibles a escala nacional demuestran **que la incidencia de la crisis en los «ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo»** (incluidos los ingresos de ayuda que perciben los trabajadores) **varió en función del tipo de fuerza de trabajo**, pese a que esos ingresos de ayuda contribuyeron a mitigar dicha incidencia. Por lo general, la pérdida de ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo fue relativamente mayor en el caso de los **trabajadores jóvenes, las mujeres, los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores de baja o mediana calificación.** Con frecuencia, la pérdida de empleos ha afectado de forma desproporcionada a los empleos con menor remuneración y de baja calificación. Ello pone de manifiesto un riesgo de recuperación dispar, susceptible de provocar una desigualdad aún mayor en los próximos años.

Visión con respecto al futuro: fomento de una recuperación centrada en el ser humano

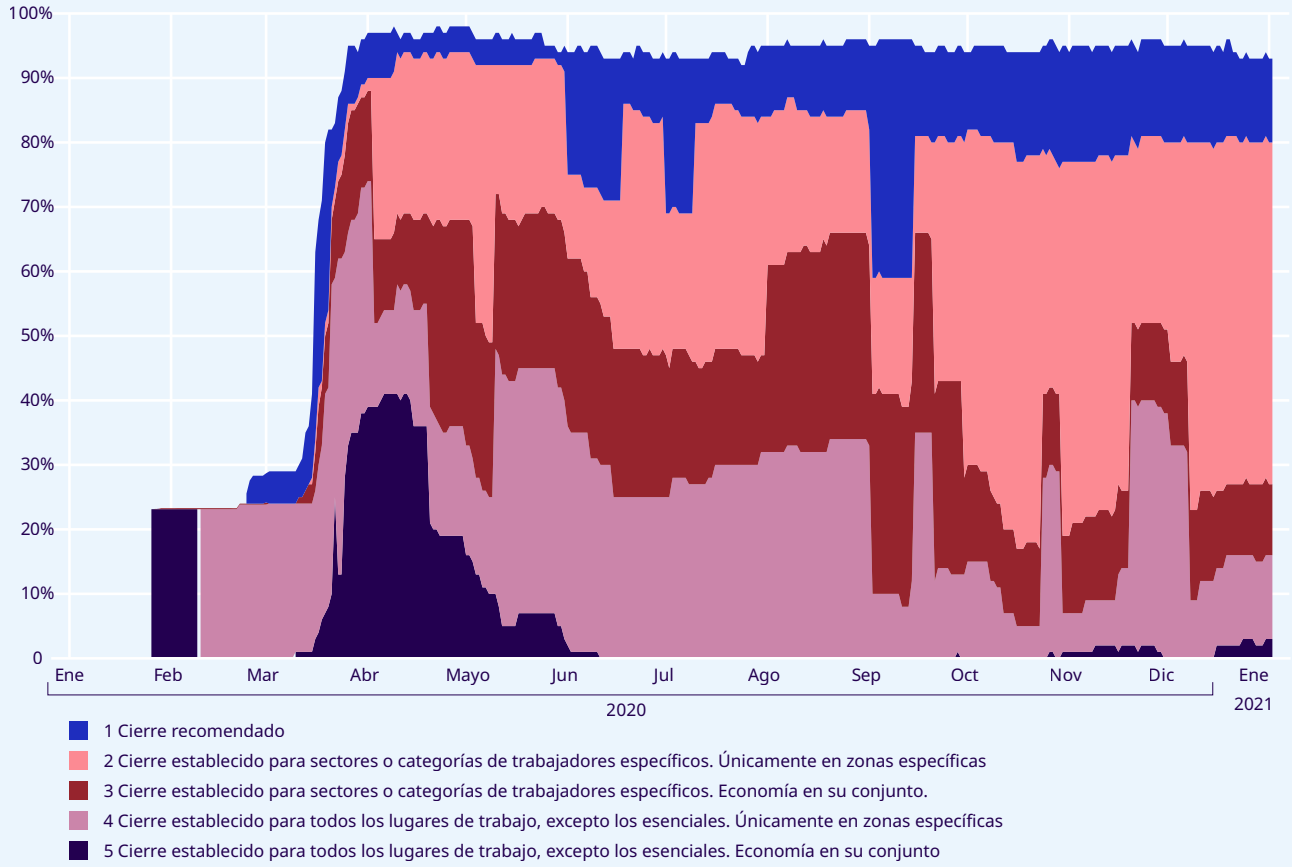
- A comienzos de 2021, el mundo seguía afrontando una crisis de empleo e ingresos sin precedentes y un mayor grado de incertidumbre. A lo largo del año, las respuestas políticas deberán conjugar la implantación del proceso de vacunación con la adopción de medidas de salud pública y fomento de la economía y del empleo. Los encargados de la adopción de políticas tendrán que facilitar **una sólida recuperación de forma generalizada, que promueva el empleo, los ingresos, los derechos de los trabajadores y el diálogo social, a fin de lograr una recuperación centrada en el ser humano.**
- A tal efecto, dichos encargados de la adopción de políticas deberán observar: *a)* el mantenimiento de una política macroeconómica flexible que fomente los ingresos y la inversión; *b)* la prestación de asistencia a los países de ingresos bajos y medianos en materia de vacunación y medidas políticas; *c)* el apoyo a los grupos más afectados (en particular, los jóvenes, las mujeres y los trabajadores de baja calificación poco remunerados) para que logren un empleo decente y no padezcan ningún tipo de «secuelas» a largo plazo; *d)* la armonización de necesidades sectoriales de índole diversa mediante la adopción de medidas políticas eficaces que faciliten la transición de los trabajadores en el mercado de trabajo y apoyen a las empresas (en particular las de menor tamaño); y *e)* la aplicación de estrategias de recuperación basadas en el diálogo social que promuevan un mundo del trabajo más inclusivo, resiliente y sostenible.

Parte I. Información actualizada sobre la evolución del mercado de trabajo en 2020 y previsiones para 2021: recuperación moderada con gran incertidumbre

Cierre de lugares de trabajo

La cantidad de trabajadores que viven en países en los que se han aplicado restricciones en los lugares de trabajo a raíz de la COVID-19 siguió siendo elevada a comienzos de 2021; a escala mundial, el 93 por ciento de los trabajadores residían en países en los que se ha establecido algún tipo de cierre de lugares de trabajo (véase el gráfico 2). A escala nacional, la aplicación de medidas más específicas de carácter geográfico y sectorial ha pasado a constituir la norma paulatinamente a lo largo de la pandemia. A escala mundial, menos del 3 por ciento de los trabajadores viven en países en los que se establecido el cierre obligatorio de todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales, en todos los sectores económicos, lo que representa una disminución con respecto a la proporción máxima del 41 por ciento registrada

Gráfico 2. Proporción de trabajadores a escala mundial en países en los que se ha establecido el cierre de lugares de trabajo; enero de 2020 - enero de 2021 (valores porcentuales)



Nota: La proporción de trabajadores en los países en los que se ha establecido el cierre de lugares de trabajo para sectores o categorías de trabajadores específicos, y la de trabajadores en los países en los que se ha recomendado el cierre de lugares de trabajo, se representan de forma superpuesta a la proporción de trabajadores en los países en los que se ha establecido el cierre de todos los lugares de trabajo,excepto los esenciales.

Fuente: Base de datos de ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT, noviembre de 2019, y *Oxford COVID-19 Government Response Tracker.*

en abril de 2020. Por otro lado, un 11 por ciento de los trabajadores reside en países en los que se ha establecido el cierre a escala nacional en sectores o categorías de trabajadores específicos, lo que representa una disminución con respecto a la proporción superior al 30 por ciento registrada a finales de septiembre. La proporción de trabajadores, a saber, el 77 por ciento, que viven en países en los que se ha establecido el cierre obligatorio en zonas geográficas o sectores específicos sigue siendo similar al valor máximo del 85 por ciento que se registró a finales de julio.

La evolución del cierre de lugares de trabajo establecido varía ampliamente entre las principales regiones del mundo. A raíz de la segunda ola de la pandemia que comenzó a propagarse en Europa en la segunda mitad de 2020, en la región de **Europa y Asia Central** se produjo un notable aumento de las restricciones. A comienzos de 2021, el 20 por ciento de los trabajadores de dicha región residían en países en los que se había establecido el cierre de lugares de lugares de trabajo en todos los sectores de la economía, excepto en el caso de los trabajadores esenciales, la proporción más elevada de las cinco principales regiones del mundo. Ello se debió al acusado aumento de las restricciones que comenzaron a aplicarse en diciembre en Europa septentrional, meridional y occidental; casi el 40 por ciento de los trabajadores de esa subregión viven en países en los que se ha establecido el cierre obligatorio de todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales.

Las restricciones en **Asia y el Pacífico** siguen siendo generalizadas, y más del 90 por ciento de los trabajadores de esa región viven en países en los que se ha adoptado algún tipo medida para el cierre de lugares de trabajo. No obstante, a tenor de la evolución a escala mundial, esas medidas se han aplicado de forma más específica desde el punto de vista geográfico, y únicamente una pequeña proporción de los trabajadores se ven afectados por restricciones aplicadas en todos los sectores económicos[4].

En las demás regiones principales ha comenzado producirse una aplicación más laxa de las restricciones. Alrededor de la mitad de los trabajadores en la región de los **Estados Árabes** residen en países en los que se aplican restricciones en el lugar de trabajo a raíz de la COVID-19, lo que supone una disminución con respecto a la proporción máxima de casi el 100 por ciento que se registró de abril a junio de 2020. Alrededor de uno de cada cinco trabajadores en **África** reside en países en los que se ha establecido el cierre obligatorio de lugares de trabajo, lo que representa una disminución con respecto a la proporción máxima de alrededor de cuatro de cada cinco trabajadores que se alcanzó en abril. La mayoría de las medidas que se aplican actualmente en la región abarcan zonas geográficas o sectores específicos a escala nacional. En las **Américas**, la proporción de trabajadores que viven en países en los que se ha aplicado algún tipo de medida para el cierre de lugares de trabajo sigue siendo de casi el 90 por ciento. Sin embargo, casi todas las restricciones abarcan zonas geográficas o sectores específicos, lo que pone de manifiesto una aplicación más laxa de las restricciones en la mayoría de los casos también en esa región.

Varios factores, entre ellos una comprensión más cabal de la forma en que las medidas de contención contribuyen a controlar la propagación del virus, han determinado la evolución del tipo de medidas aplicadas para el cierre de lugares de trabajo. Los gobiernos han reconocido que las medidas que abarcan zonas y sectores específicos son más aceptables para la población, al mitigar su incidencia en el plano económico. En los países en desarrollo, las limitaciones en materia de margen fiscal, entre otras restricciones de índole política, obligaron a la toma de decisiones complejas en 2020, y en la mayoría de esas economías han dejado de aplicarse estrictas medidas de confinamiento. No obstante, habida cuenta de que el riesgo sanitario sigue siendo elevado, sigue siendo fundamental armonizar las medidas de salud pública con la ayuda a los trabajadores y a las empresas que se han visto afectadas por el cierre de lugares de trabajo, a fin de mitigar los efectos de la pandemia en el mundo del trabajo a corto y largo plazo. Aun en los países en los que las medidas adoptadas han sido más laxas, la actividad económica se ha visto afectada por el distanciamiento físico y los efectos registrados a escala mundial, en particular la acusada disminución del turismo y los constantes obstáculos a la migración. Tanto el turismo como la migración son esenciales para facilitar la marcha de muchas economías en desarrollo o emergentes.

4 No obstante, a lo largo de las últimas semanas, la cantidad de casos de COVID-19 ha aumentado en varios países de la región de Asia y el Pacífico, lo que podría propiciar una segunda ola de la pandemia en dicha región.

Pérdida de horas de trabajo sin precedentes a escala mundial en 2020, con una recuperación dispar y moderada

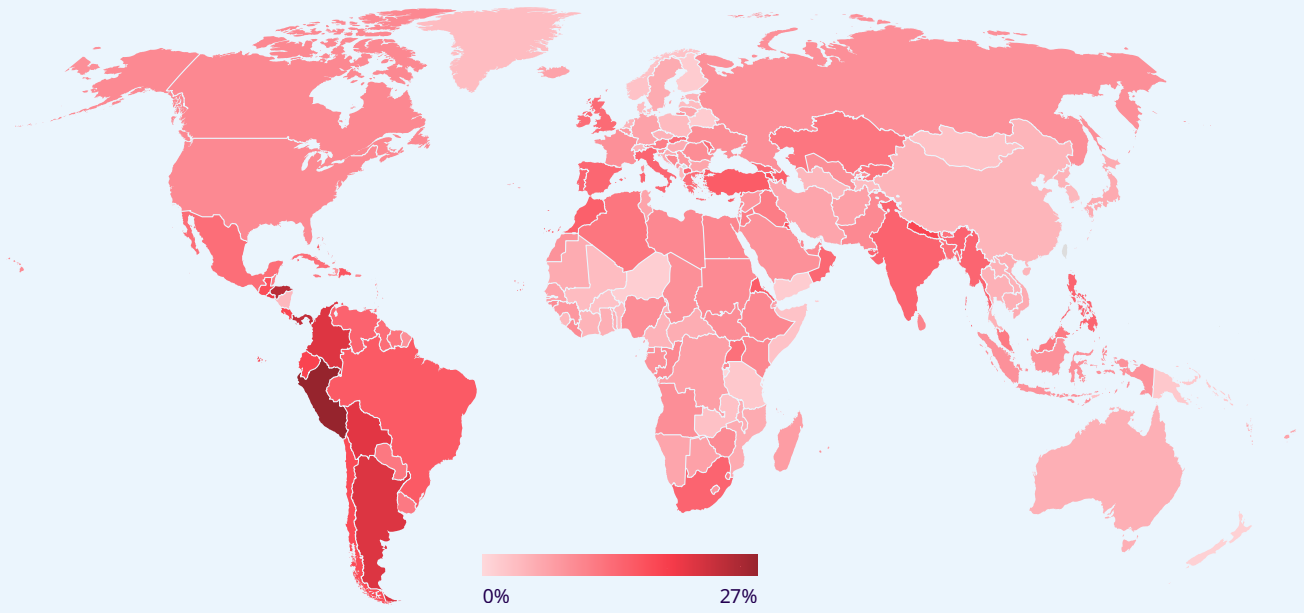
Pérdida sin precedentes de horas de trabajo a escala mundial en 2020

En relación con la repercusión general de la pandemia a escala mundial en 2020, las nuevas estimaciones anuales de la OIT ponen de manifiesto efectos adversos y generalizados en el mundo del trabajo. **En 2020 se registró una pérdida de horas de trabajo del 8,8 por ciento a escala mundial con respecto al cuarto trimestre de 2019, equivalente a 255 millones de empleos a tiempo completo**[5] (habida cuenta de una semana laboral de 48 horas). Se trata de una pérdida que no tiene precedentes a escala mundial.

Pese a que esos efectos adversos se produjeron en todo el mundo, cabe distinguir una variación sustancial entre regiones (véase el gráfico 3). La pérdida de horas de trabajo en 2020 fue particularmente acusada en América Latina y el Caribe, Europa Meridional y Asia Meridional. Por otro lado, en Asia Oriental y África Central, Occidental y Oriental se registró una pérdida de horas de trabajo relativamente menor, a tenor de las medidas de confinamiento más laxas aplicadas en esas subregiones.

La repercusión adversa en el mercado de trabajo en 2020 fue muy superior a los efectos de la crisis financiera mundial de 2009. A lo largo de 15 años antes del surgimiento de la pandemia de COVID-19, la cantidad promedio de horas de trabajo por persona en edad de trabajar (de 15 a 64 años de edad) osciló entre 27 y 28 horas semanales. Posteriormente, ese valor se redujo en 2,5 horas, y pasó de 27,2 horas semanales en 2019, a 24,7 horas semanales en 2020 (véase el gráfico 4)[6]. A título comparativo, los efectos

Gráfico 3. Pérdida de horas de trabajo a escala mundial en 2020 con respecto al cuatro trimestre de 2019 (valores porcentuales)



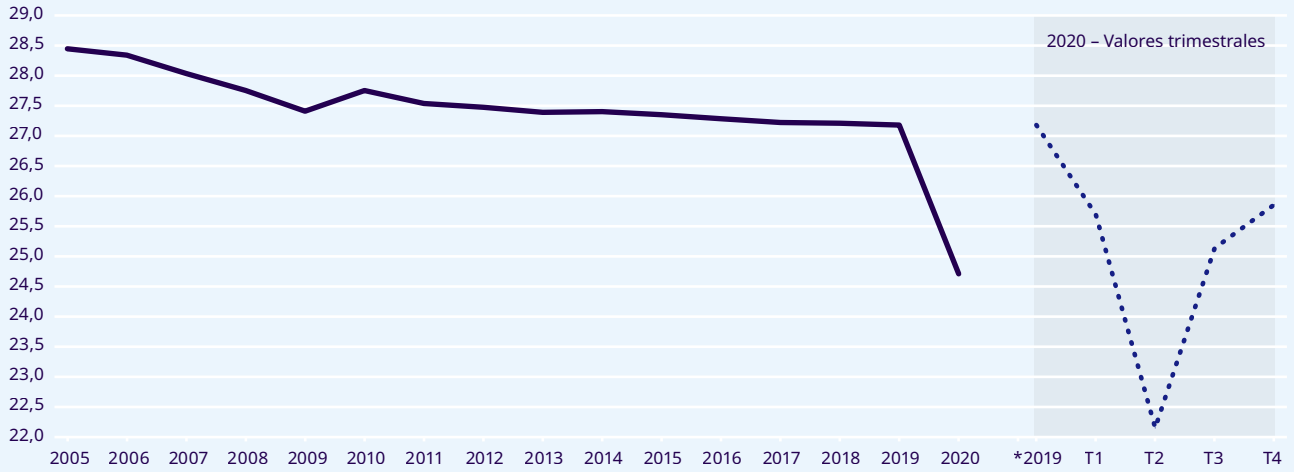
Nota: Las zonas de referencia representadas en el mapa corresponden a la lista por defecto que figura en Data Wrapper.

Fuente: Modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo (véase el Anexo técnico 1).

5 Véase el Anexo técnico 1 para ampliar información sobre la utilización de valores de empleo equivalente a tiempo completo en las estimaciones realizadas.

6 Esos valores promedio, que abarcan todas las personas de 15 a 64 años en el denominador, no son equiparables a las estimaciones sobre equivalentes a tiempo completo (ETC-48) que figuran en otras secciones de la presente edición del Observatorio de la OIT. El denominador de las estimaciones ETC-48 abarca únicamente personas ocupadas de 15 años o más.

Gráfico 4. Horas de trabajo por persona en edad de trabajar (de 15 a 64 años), a escala mundial (2005-20)



Fuente: Estimaciones basadas en modelos de la OIT de predicción a muy corto plazo (véase el Anexo técnico 1).

de una crisis financiera mundial en el mercado laboral provocaron una reducción de la cantidad promedio de horas de trabajo de 0,6 horas únicamente de 2008 a 2009. En consecuencia, la incidencia de la COVID-19 en la cantidad de horas de trabajo a escala mundial ha tenido un alcance aproximadamente cuatro veces mayor que el de la crisis financiera mundial.

Evolución en 2020: actualización de las estimaciones trimestrales

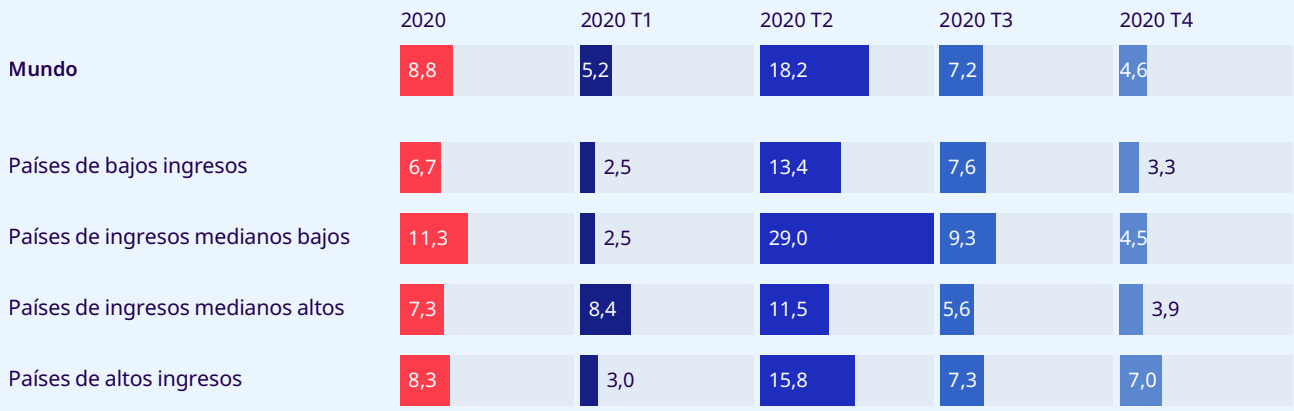
Las estimaciones trimestrales reflejan una gran variabilidad de la cantidad de horas de trabajo a lo largo de la pandemia (véase el gráfico 5). La mitad de la pérdida total de horas de trabajo en 2020 se produjo en el segundo trimestre de dicho año. En el primer trimestre de 2020, la pérdida estimada de horas de trabajo a escala mundial fue del 5,2 por ciento (frente al 5,6 por ciento estimado anteriormente) con respecto al cuarto trimestre de 2019, equivalente a 150 millones de empleo a tiempo completo (habida cuenta de una semana laboral de 48 horas). La aplicación de medidas estrictas de contención a escala mundial hizo que la pérdida de horas de trabajo alcanzara su valor máximo en el segundo trimestre de 2020, con una disminución estimada del 18,2 por ciento (por encima de la estimación anterior del 17,3 por ciento), equivalente a 525 millones de empleos a tiempo completo.

Las estimaciones para el tercer trimestre se han revisado ampliamente a la baja[7]**, hasta** el **7,2 por ciento**, y arrojan una disminución de casi 5 puntos porcentuales frente a la estimación anterior del 12,1 por ciento. Esa revisión obedece a nuevos datos que ponen de manifiesto un marcado efecto de repunte para todos los grupos de ingresos a escala nacional, en particular en los países de ingresos medianos bajos, en los que se adoptaron medidas de contención más laxas y las actividades económicas se reanudaron en un breve periodo de tiempo. La pérdida de horas de trabajo a escala mundial en el tercer trimestre fue equiparable a 205 millones de empleos a tiempo completo, lo que sigue poniendo de relieve una gran incidencia adversa en el mercado laboral.

La pérdida estimada de horas de trabajo para el cuarto trimestre de 2020 fue del 4,6 por ciento, equivalente a 130 millones de empleos a tiempo completo, con respecto al valor de referencia antes de la crisis (cuarto trimestre de 2019). Dicha pérdida es menor que la prevista en la anterior edición del *Observatorio de la OIT* (8,6 por ciento con arreglo al caso hipotético de referencia y 5,7 por ciento para el caso hipotético más favorable). Esa evolución más favorable obedece al marcado repunte registrado en el tercer trimestre de 2020. Se considera que el ritmo de recuperación en el cuarto trimestre fue moderado.

7 Como se señaló en la anterior edición del *Observatorio de la OIT,* el grado de incertidumbre para el tercer trimestre fue considerable debido a la limitación de datos.

Gráfico 5. Pérdida de horas de trabajo a escala mundial por grupo de ingresos, valor total y estimaciones trimestrales para 2020 (valores porcentuales)



Fuente: Modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo (véase el Anexo técnico 1).

Según recientes estimaciones de la OIT, en los países en desarrollo en los que se produjo una acusada disminución de la cantidad de horas de trabajo se han registrado marcados repuntes (véanse las conclusiones a escala regional que figuran en el Anexo estadístico 1). Por otro lado, se estima que en los países en los que se aplicó una «segunda fase» de restricciones, principalmente en los países de altos ingresos, la pérdida de horas de trabajo fue mucho menor que la registrada durante la «primera fase». **En 2020, en los países de ingresos medianos bajos se produjo la mayor pérdida de horas de trabajo**, cuyo valor se mantuvo en el 11,3 por ciento, muy por encima del valor promedio del 8,8 por ciento registrado a escala mundial. Ello obedeció en gran medida a los efectos más pronunciados de la crisis en ese conjunto de países en el segundo trimestre (pérdida de horas de trabajo del 29,0 por ciento, frente a un valor promedio a escala mundial del 18,2 por ciento) (véase el gráfico 5). **En los países de ingresos medianos altos y altos se registró en 2020 una pérdida de horas de trabajo análoga** (del 7,3 y 8,3 por ciento, respectivamente), aunque con marcadas diferencias con respecto a su evolución trimestral. Por último, **en los países de bajos ingresos se registró en 2020 la menor pérdida de horas de trabajo** para todos los grupos de ingresos, a saber, del 6,7 por ciento.[8,9]

La no participación en el mercado de trabajo fue mayor que la de la desocupación

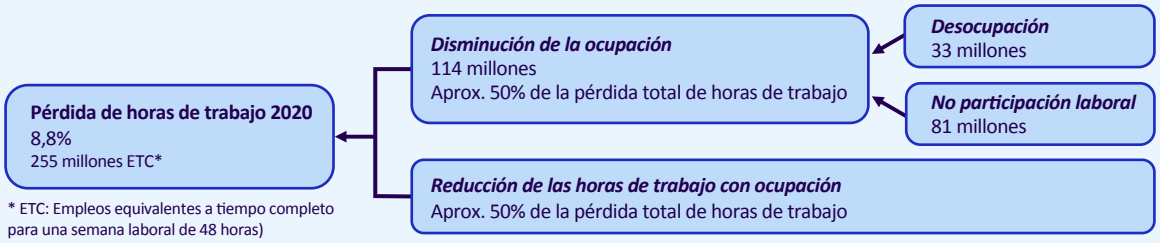
Como se señaló en ediciones anteriores del *Observatorio de la OIT*, la pérdida de horas de trabajo puede desglosarse con arreglo a dos factores de ajuste del mercado de trabajo (véase el gráfico 6), a saber, disminución de la ocupación y reducción de la cantidad de horas de trabajo de las personas que siguen ocupadas (en el Anexo técnico 2 se amplía información al respecto). Los trabajadores cuya ocupación disminuye se encuentran «desocupados» (en situación de búsqueda activa de un nuevo empleo) o «fuera de la fuerza de trabajo» (retirados del mercado de trabajo por no estar disponibles para trabajar y/o buscar un empleo)[10]. La reducción de la cantidad de horas de trabajo conlleva el establecimiento de un horario de trabajo más breve, o de «cero horas», al tiempo que se sigue ocupado. En crisis anteriores, la pérdida de horas de trabajo dio lugar en la mayoría de los casos a un aumento de la desocupación. **Sin embargo, durante de la crisis de la COVID-19, tanto la «no participación laboral» como el establecimiento de «horarios de trabajo más breves» han constituido los principales factores que han provocado la pérdida de horas de trabajo.**

8 Esta conclusión ha de interpretarse con cautela, al no disponerse de datos de encuestas de población activa para países del grupo de bajos ingresos (véanse las estimaciones pormenorizadas que figuran en el Anexo técnico 1).

9 La pérdida de horas de trabajo relativamente menor en los países de bajos ingresos refleja en cierto modo la mayor importancia que reviste en ellos el empleo en la economía informal y en el sector agrícola, así como el hecho de que la mayoría de las personas en esos países necesitan trabajar para subsistir. Por otro lado, pese a que los países de bajos ingresos actuaron con rapidez para cerrar sus fronteras y aplicar restricciones de sanidad pública en el segundo trimestre de 2020, a lo largo de dicho año las levantaron antes que los países ricos.

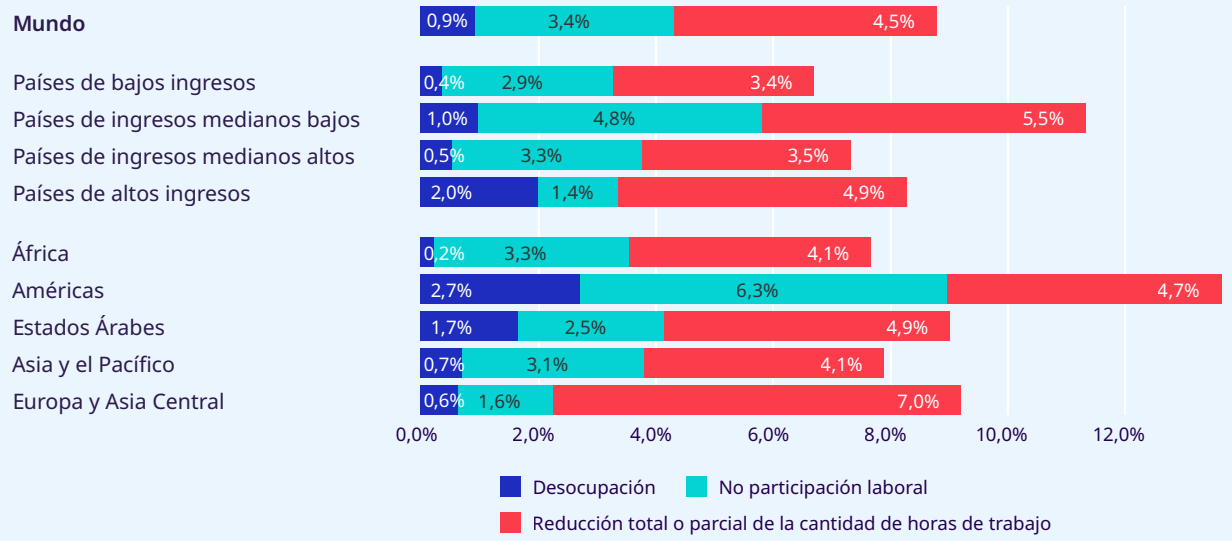
10 Consúltense los indicadores clave que figuran en el portal de ILOSTAT, https://ilostat.ilo.org/resources/concepts-and-definitions/ .

Gráfico 6. Estimación de la pérdida de horas de trabajo y ocupación en 2020



Nota: Los valores de la disminución de la ocupación y de la variación del nivel de desocupación y no participación laboral se comparan con respecto a 2019. La transición a una situación de no participación laboral obedece a una disminución de la fuerza de trabajo. El valor de la disminución de la ocupación se transforma en horas de trabajo con arreglo a la cantidad real de horas trabajadas, al tiempo que las estimaciones ETC se basan en semanas laborales de 48 horas.

Gráfico 7. Desglose de la pérdida de horas de trabajo con respecto a la variación de la desocupación, la salida de la fuerza de trabajo y la reducción de la cantidad de horas de trabajo, a escala mundial, por grupo de ingresos y región, 2020 (valores porcentuales)



Nota: La pérdida total de horas de trabajo se desglosa con respecto a la variación de la desocupación, la no participación laboral y la reducción, parcial o total, de la cantidad de horas de trabajo. La suma de los valores relativos a la desocupación y a la no participación laboral equivale al valor total de la disminución de la ocupación. Los valores relativos a la desocupación y a la salida de la fuerza de trabajo se han transformado en su equivalente en horas de trabajo con arreglo al valor promedio de horas de trabajo semanales (véase la nota 3).

Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

A escala mundial, la pérdida de horas de trabajo obedece, aproximadamente en la mitad de los casos, a una disminución de la ocupación, al tiempo que en los demás casos cabe atribuirla a una reducción de la cantidad de horas de trabajo (con inclusión de los trabajadores que siguen ocupados pero no trabajan) (véanse los gráficos 6 y 7). Sin embargo, se da una amplia variación entre regiones. La disminución de la ocupación, ya sea como proporción de la población en edad de trabajar, o con respecto a la pérdida de horas de trabajo, fue más acusada en las Américas, y menor en Europa y Asia Central, lugares en los que la reducción de la cantidad de horas de trabajo se ha visto ampliamente compensada mediante programas para fomentar la conservación en el empleo, en particular en Europa.

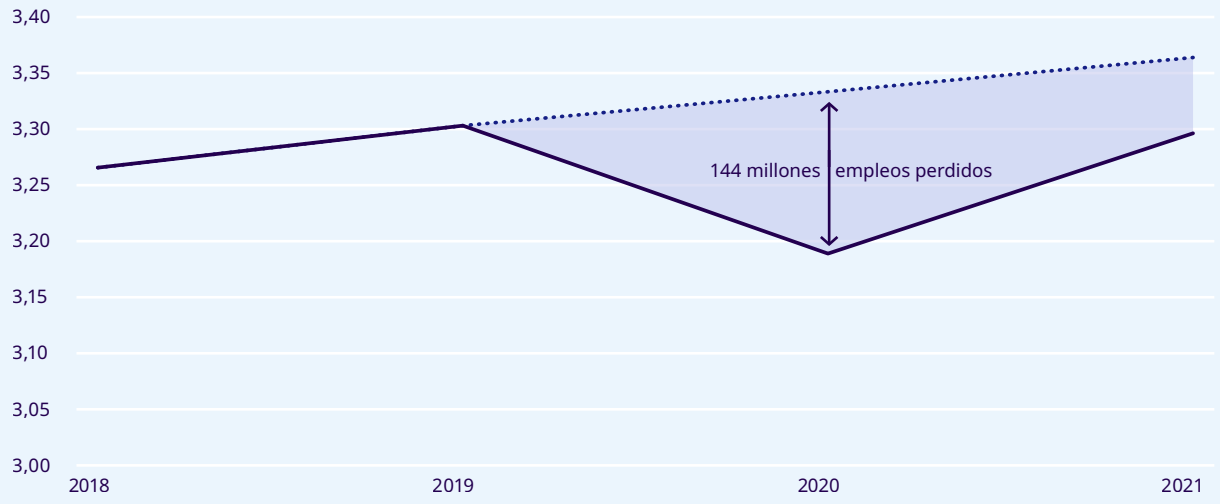
Pese al ajuste basado en la reducción de la cantidad de horas de trabajo, la disminución de la ocupación en 2020 fue generalizada, y representó **una pérdida de 114 millones de empleos con respecto al nivel de ocupación antes de la crisis, en 2019**. No obstante, esa estimación conlleva una infravaloración del alcance total de la disminución de la ocupación; si se realiza una comparación con un caso hipotético sin pandemia, se obtiene un déficit mucho mayor de 144 millones de empleos (recuadro 1).

Recuadro 1. Al determinar la disminución anual de la ocupación se infravaloró la repercusión global de la crisis de la COVID-19 en el mercado de trabajo en 2020 y 2021

Se estima que el nivel de ocupación a escala mundial disminuyó en 114 millones de empleos en 2020 con respecto al nivel registrado en 2019. Sin embargo, en esa estimación se infravalora la repercusión total, que puede determinarse al analizar la diferencia en 2020 con respecto al nivel de ocupación que se habría previsto si no se hubiera producido la pandemia. Para el caso hipotético «sin pandemia» se considera una evolución a largo plazo de la tasa de participación en la fuerza de trabajo constante a lo largo de 2020, y tasas de desocupación en 2020 análogas a las registradas en 2019. Con arreglo a ese caso hipotético, la ocupación a escala mundial arroja como resultado 30 millones de empleos más que en 2019, debido principalmente al incremento de la población en edad de trabajar como consecuencia del aumento agregado de la población mundial.

Con arreglo a ese caso hipotético «sin pandemia», la disminución estimada de la ocupación a escala mundial para 2020 es considerablemente mayor, a saber, de 144 millones de empleos (véase el gráfico B1). Por otro lado, como se señala a continuación, se prevé que la pérdida de horas de trabajo en 2021 traiga consigo una disminución de la ocupación en mayor medida que una reducción de la cantidad de horas de trabajo. Con respecto a la evolución en el caso hipotético «sin pandemia», cabe prever que la disminución de la ocupación pase de 144 millones de empleos en 2020 a 68 millones en 2021 (si las previsiones se ajustan al caso hipotético de referencia).

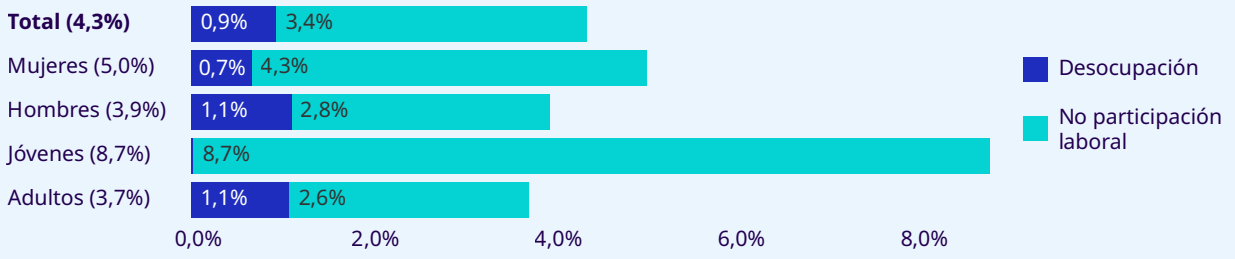
Gráfico B1. Disminución de la ocupación a escala mundial con respecto al caso hipotético «sin pandemia», 2018-2021 (ocupación: miles de millones de empleos)



A diferencia de crisis anteriores, **en la inmensa mayoría de los casos la disminución de la ocupación a escala mundial en 2020** propició más **salidas de la fuerza de trabajo que desocupación, e hizo que 81 millones de personas más salieran de la fuerza de trabajo y que 33 millones quedaran desocupadas**. En consecuencia, **la tasa de participación en la fuerza de trabajo a escala mundial se ha visto reducida en 2,2 puntos porcentuales** a raíz de la crisis de la COVID-19, frente a la reducción de solo 0,2 puntos porcentuales que se produjo de 2008 a 2009 como resultado de la crisis financiera mundial. Únicamente en los países de altos ingresos la desocupación aumentó en mayor medida que la no participación en el mercado de trabajo, fenómeno propiciado principalmente por la evolución de la situación en los Estados Unidos de América.[11] Como se señala en ediciones

11 El 63 por ciento de la nueva desocupación que surgió en 2020 en todos los países de altos ingresos se registró en los Estados Unidos. Los dos factores principales que propiciaron ese fenómeno fueron: a) la frecuente implantación de programas de baja laboral en países europeos de altos ingresos, que contribuyó a mitigar el aumento de la desocupación, y b) la existencia de sólidos incentivos, en cierto modo, para buscar empleo activamente en los Estados Unidos aun en una coyuntura de pandemia.

Gráfico 8. Desglose de la disminución de la ocupación con respecto a la variación de la desocupación y la no participación laboral, por sexo y edad, a escala mundial, 2020 (valores porcentuales)



Notas: Las dos barras de cada línea representan la variación de la desocupación y de la salida de la fuerza de trabajo, respectivamente, en 2020, como porcentaje de la ocupación en el caso hipotético «sin pandemia». El valor total que figura en cada barra del diagrama corresponde a la variación de ocupación con respecto al caso hipotético «sin pandemia». El valor porcentual entre paréntesis que figura después del nombre de cada grupo demográfico indica la disminución de la ocupación para ese grupo. Jóvenes: 15-24 años; adultos: 25 años o más.

Fuente: Estimaciones de la OIT.

anteriores del Observatorio de la OIT**, los datos sobre desocupación sslo reflejan una menor proporción de empleos perdidos como consecuencia de la crisis de la COVID-19.** Muchas personas que deseaban tener empleo salieron de la fuerza de trabajo al no vislumbrar ninguna oportunidad de encontrar trabajo, o no poder hacerlo debido a las restricciones asociadas a la COVID-19.

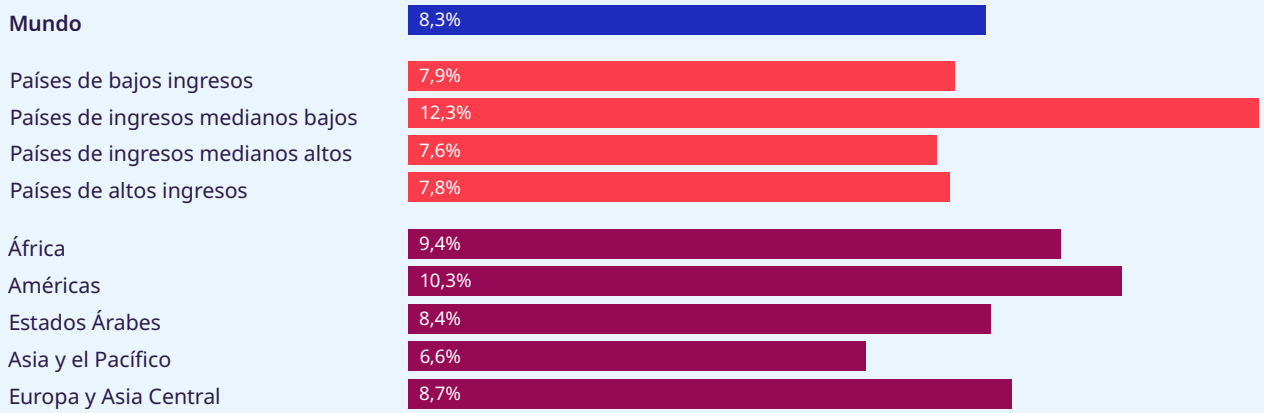
Pese a representar una menor proporción del déficit total de empleo, con respecto a 2019, **la desocupación a escala mundial aumentó en 33 millones de empleos, hasta alcanzar los 220 millones en 2020**, y la tasa de desocupación aumentó en 1,1 puntos porcentuales, hasta alcanzar al 6,5 por ciento. Ese aumento es mucho mayor que el que constatado durante la crisis financiera mundial de 2009 (0,6 puntos porcentuales). A diferencia de esa crisis, la pandemia de COVID-19 ha afectado a los mercados de trabajo de todo el mundo, lo que ha traído consigo una mayor pérdida de empleo y el aumento generalizado de la desocupación, en particular en los países de ingresos bajos y medianos que se vieron afectados en menor medida por la crisis financiera mundial. En los países de altos ingresos, el aumento de la tasa de desocupación de 2019 a 2020 (2,0 puntos porcentuales) es muy similar al registrado de 2008 a 2009 (2,1 puntos porcentuales).

A escala mundial, las mujeres se han visto más afectadas que los hombres por la disminución de la ocupación, en todas las regiones y con respecto a todos grupos de ingresos. La disminución del nivel de ocupación de la mujer en todo el mundo fue del 5,0 por ciento en 2020, frente al 3,9 por ciento en el caso de los hombres (véase el gráfico 8). En valores absolutos, dicha disminución es mayor en el caso de los hombres (80 millones) que en el de las mujeres (64 millones), debido a la disparidad de género que reflejan desde hace tiempo las tasas de participación en la fuerza de trabajo. En todas las regiones, las mujeres han sido más proclives que los hombres a salir de la fuerza de trabajo en el plano económico durante esta crisis.

Los trabajadores jóvenes se vieron particularmente afectados por la crisis de 2020 en todas las regiones y para todos los grupos de ingresos por país, lo que dio lugar a una disminución de la ocupación del 8,7 por ciento, frente al 3,7 por ciento registrado en el caso de los adultos (véase el gráfico 8). No obstante, excepto en los países de altos ingresos, los jóvenes sin empleo, o los que estaban en medida de acceder al mercado de trabajo a corto plazo, por lo general no pasaron a estar desocupados, sino que salieron de no participación laboral, o retrasaron su incorporación a la misma[12]. Ello explica los motivos por los que la cantidad mundial de jóvenes desempleados no aumentó. No obstante, esta **crisis ha exacerbado las dificultades de los jóvenes para acceder al mercado de trabajo y ha puesto de relieve el riesgo real de que dé lugar a una generación perdida, como se señaló en la cuarta edición del *Observatorio de la OIT*.**

12 La proporción de jóvenes que no estudian, trabajan o siguen algún programa de capacitación ha aumentado, en promedio, en los países sobre los que se dispone de datos de encuestas de población activa en el segundo y el tercer trimestre de 2020.

Gráfico 9. Proporción de la pérdida de ingresos provenientes del trabajo como consecuencia de la pérdida de horas de trabajo en 2020 (sin tener en cuenta las medidas de apoyo para garantizar los ingresos), a escala mundial, por grupo de ingresos y región (valores porcentuales)



Nota: Los ingresos provenientes del trabajo se han agregado con respecto a los tipos de cambio de la paridad del poder adquisitivo.

Pérdida de ingresos provenientes del trabajo

A raíz de la pérdida generalizada de horas de trabajo, los ingresos laborales de los trabajadores han disminuido notablemente. En la presente edición del *Observatorio de la OIT* se proporcionan nuevas estimaciones de la pérdida total de ingresos provenientes del trabajo en 2020 como consecuencia de la pérdida de horas de trabajo, sin tener en cuenta ninguna medida de apoyo adoptada ulteriormente para garantizar los ingresos.[13]

Se estima que los ingresos provenientes del trabajo a escala mundial disminuyeron un 8,3 por ciento en 2020 con respecto a 2019 (véase el gráfico 9).[14] De las estimaciones se desprende que la mayor pérdida de ingresos provenientes del trabajo, que se eleva al 12,3 por ciento, se registró en países de ingresos medianos bajos. En los países de ingresos bajos, medianos altos y altos se registraron pérdidas similares. Sin embargo, ello no pone de manifiesto la **gran disparidad existente para cada grupo de ingresos por país, con una sustancial variación entre regiones geográficas.** Por ejemplo, se estima que los trabajadores en la región de las Américas perdieron el 10,3 por ciento de sus ingresos provenientes del trabajo, frente al 6,6 por ciento de los trabajadores en Asia y el Pacífico.

13 Los ingresos provenientes del trabajo que se consideran en la presente sección abarcan ingresos relativos al trabajo formal o al informal, remunerado o con fines de lucro, pero excluyen otros tipo de pago o beneficio. Los salarios subvencionados en el marco de planes de concesión de bajas laborales mediante financiación gubernamental no se tienen en cuenta en las estimaciones de la pérdida de ingresos provenientes del trabajo anteriormente presentadas, puesto que mitigarían la pérdida de ingresos de los hogares que se benefician de esos planes. En la presente edición del *Observatorio de la OIT*, los ingresos provenientes del trabajo que abarcan medidas de apoyo para garantizar los ingresos se denominan «ingresos en concepto de actividad profesional».
La pérdida de ingresos provenientes del trabajo que se aborda a continuación en la presente edición del Observatorio no corresponde a la pérdida de ingresos de los hogares, ya que estos cuentan con otras fuentes de ingresos. En esta crisis, los factores que más han determinado la variación de los ingresos de los trabajadores por hogar han sido la pérdida de ingresos provenientes del trabajo y el grado de sustitución de los mismos por prestaciones de seguridad social, o de otro tipo. Otras fuentes de ingresos, en particular el rendimiento de inversiones financieras, contribuyen en menor medida a los ingresos de la mayoría de los trabajadores por hogar. El rendimiento de la actividad económica de los trabajadores por cuenta propia comprende tanto los ingresos provenientes del trabajo como los ingresos de capital implícitos (ya sea capital físico o no). En ambos casos conllevan reinserción profesional y disminuyen de forma conjunta al producirse una reducción de las horas de trabajo. Para ampliar información al respecto, véase el Anexo técnico 3 de la sexta edición del *Observatorio de la OIT: la COVID-19 y el mundo del trabajo*, publicada el 23 de septiembre de 2020.

14 Estas estimaciones representan una revisión a la baja con respecto a las realizadas en la sexta edición del *Observatorio de la OIT*, que obedecen principalmente al desarrollo económico, mayor que el previsto, que se produjo en el tercer trimestre de 2020 y a la menor pérdida de horas de trabajo registrada en el cuarto trimestre de ese año con respecto a los dos trimestres anteriores. Diversas estimaciones de mayor precisión relativas a la distribución de la pérdida de horas de trabajo con respecto a trabajadores de bajos y altos ingresos a escala nacional ponen de manifiesto una disminución adicional de 0,2 puntos porcentuales de la pérdida de ingresos provenientes del trabajo estimada a escala mundial.

En términos monetarios, los **ingresos provenientes del trabajo a escala mundial se redujeron en 2020 en 3,7 billones de dólares con respecto a 2019** (con arreglo a tipos de cambio de mercado para 2019). **Ello corresponde al 4,4 por ciento del PIB mundial en 2019.** Esa pérdida sustancial de ingresos provenientes del trabajo podría propiciar una situación de pobreza[15] de los hogares y una reducción de su consumo tras agotar sus ahorros, lo que disminuiría aún más la demanda agregada**. Esa reducción de los ingresos provenientes del trabajo se distribuye de manera dispar entre los trabajadores, de ahí que al problema que provoca la pérdida de ingresos se añada una mayor desigualdad** (en la Parte II se proporciona un examen pormenorizado al respecto).

Previsiones para 2021

Con respecto al futuro, cabe esperar una firme recuperación en el segundo semestre de 2021, propiciada en particular por los recientes avances relativos a la aprobación de vacunas. No obstante, dicha recuperación no está exenta de incertidumbre ni de riesgos, que podrían dificultarla o impedirla. El ritmo y la eficacia de la recuperación vendrán dados por un amplio conjunto de factores de índole política, económica y sanitaria, en particular el alcance del proceso de vacunación, la forma en que los países sigan controlando la pandemia y la capacidad para mantener las medidas de política para fomentar la recuperación económica y del mercado de trabajo. **En consecuencia, las previsiones para 2021 están sujetas a un grado de incertidumbre muy elevado en lo concerniente a la evolución de la pandemia y al tipo de medidas de respuesta en el plano político.**

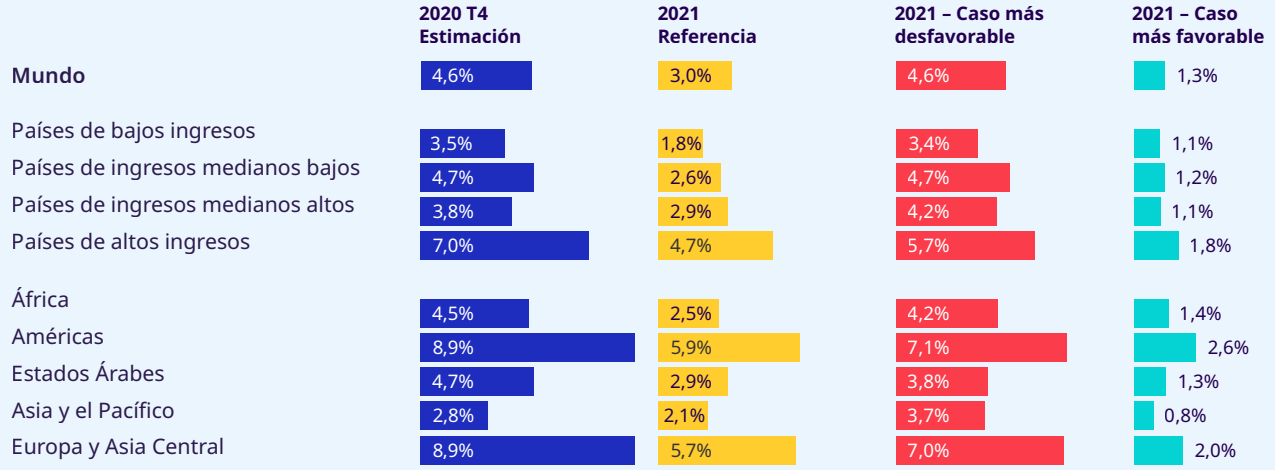
Habida cuenta de ello, en la presente edición del Observatorio de la OIT se presentan tres casos hipotéticos susceptibles de arrojar resultados muy diferentes con respecto al mercado de trabajo (véase el Anexo técnico 3 para ampliar información al respecto). **Con arreglo al caso hipotético de referencia, se prevé que la pérdida de horas de trabajo a escala mundial sea del 3,0 por ciento en 2021** (con respecto al cuarto trimestre de 2019**), equivalente a 90 millones de empleos a tiempo completo** para una semana laboral de 48 horas (véase el gráfico 10). Se prevé que la pérdida de horas de trabajo sea menor en los países de bajos ingresos, a saber, del 1,8 por ciento, y más elevada en los países de altos ingresos, a saber, del 4,7 por ciento. Cabe esperar que la mayor recuperación, con respecto a la pérdida registrada en 2020, se produzca en los países de ingresos medianos bajos (2,6 por ciento). También se prevé un marcado repunte de la cantidad de horas de trabajo en los países de ingresos bajos y medianos bajos, puesto que la falta de fuentes de ingresos alternativas y la pobreza generalizada obligarán a su población a realizar cualquier tipo de actividad económica de subsistencia. Por último, cabe esperar que la situación en los países de ingresos altos y, en cierta medida, en los países de ingresos medianos altos, sea compleja a lo largo del primer trimestre, si bien es probable que se produzca en ellos una recuperación relativamente sólida en el segundo semestre, a medida que se haya vacunado una proporción sustancial de la población.

Se prevé que la pérdida de horas de trabajo en América y Europa y en Asia Central sea más de dos veces mayor que la que se registre en otras regiones, debido a las estrictas medidas sanitarias que aplicadas a comienzos de año**.** En las Américas se registró, con diferencia, la mayor pérdida de horas de trabajo en 2020, y en consecuencia, es la región que podría necesitar más tiempo para compensarla, habida cuenta de las estrictas restricciones aplicadas a raíz de la pandemia. Por otro lado, cabe prever que en 2021 la menor pérdida de horas de trabajo se registre en la región de Asia y el Pacífico, lo que refleja una recuperación que ya estaba en marcha a finales de 2020.

Con arreglo al caso hipotético más desfavorable, se prevé una recuperación del mercado de trabajo en 2021 a un ritmo mucho más lento y **una elevada pérdida de horas de trabajo del 4,6 por ciento** (con respecto al último trimestre anterior a la crisis)**, equivalente a 130 millones de empleos a tiempo completo.** Para este caso hipotético se realiza la hipótesis de un leve avance del proceso de vacunación y una duración muy amplia de los graves efectos de la pandemia, así como una disminución de la confianza de los consumidores y de las empresas. También se consideran posibles deficiencias en materia de incentivos fiscales y dificultades para crear empleo. Con arreglo a este caso hipotético, la pérdida de horas de trabajo no se verá compensada en todos los países, excepto en los de ingresos altos.

15 Según previsiones del Banco Mundial, la tasa de pobreza a escala mundial de las personas que viven con menos de 1,90 dólares de EE.UU. por día pasará del 8,4 por ciento, tasa registrada en 2019, al 9,1 por ciento en 2020, en lugar de reducirse hasta el 7,9 por ciento, según las previsiones iniciales; a raíz de ello, 88 millones de personas más pasarán a encontrarse en situación de pobreza.

Gráfico 10. Estimación de la pérdida de horas de trabajo en 2020 y con arreglo a tres casos hipotéticos diferentes para 2021, a escala mundial, por región y grupo de ingresos
(pérdida porcentual con respecto al cuarto trimestre de 2019)



Nota: La pérdida de horas de trabajo corresponde al porcentaje de horas trabajadas en el último trimestre antes de la crisis (cuarto trimestre de 2019).

Fuente: Estimaciones de la OIT (véase el Anexo técnico 3).

Con respecto al caso hipotético más favorable, cabe observar un marcado repunte de la cantidad de horas de trabajo en 2021 gracias a una gran recuperación de la confianza de los consumidores y de las empresas, con la pandemia bajo control. No obstante, aun en ese caso hipotético favorable, se prevé un déficit de horas de trabajo del 1,3 por ciento a escala mundial en 2021, equiparable a 36 millones de empleos a tiempo completo para una semana laboral de 48 horas. En las Américas, así como en Europa y Asia Central, se prevé asimismo que la pérdida de horas de trabajo rebase el 2 por ciento en 2021 en ese caso hipotético favorable.

Cabe esperar que en 2021 se produzca una recuperación del nivel de ocupación y de la cantidad de horas de trabajo. Por otro lado, se prevé que la pérdida de horas de trabajo en dicho año dé lugar a una disminución de la ocupación en mayor medida que a una reducción de la cantidad de horas de trabajo.[16] Como se pone de manifiesto en el recuadro 1, si se realiza un análisis comparativo con respecto a una evolución de la situación «sin pandemia», cabe prever una disminución de la ocupación equivalente a **68 millones de empleos en 2021** (con arreglo al caso hipotético de referencia).

16 Pese a que muchos países ampliaron sus planes de concesión de bajas laborales y permitieron a las empresas mantener la ocupación de los trabajadores mediante una reducción total o parcial de la cantidad de horas de trabajo, esas empresas no contrataron a nuevos trabajadores. Por otro lado, otros trabajadores dejaron su empleo, o se jubilaron.

Parte II. Esperanza de recuperación, pero con riesgo de que se produzca de forma dispar

Si bien cada vez hay más esperanzas de que se produzca una recuperación a corto plazo, existe la grave inquietud de que los trabajadores y las empresas que se han visto gravemente afectados por la crisis se beneficien en menor medida de la mejora de las condiciones económicas. Esa inquietud queda plasmada en el concepto de «recuperación en forma de K», en virtud de la cual determinados sectores de la economía o del mercado de trabajo podrían beneficiarse en gran medida de la recuperación, al tiempo que otros se quedan atrás. Con objeto de arrojar luz al respecto, en la presente edición del *Observatorio de la OIT* se presenta un análisis relativo a una incidencia dispar en el empleo y los ingresos, desagregado por sectores económicos y grupos socioeconómicos. Por no disponerse de suficientes datos, las conclusiones extraídas son provisionales y abarcan una muestra de países relativamente pequeña; sin embargo, proporcionan información de gran utilidad y subrayan la necesidad de seguir analizando esa evolución a lo largo de los próximos meses.

Sectores en riesgo y evolución dispar

En la segunda edición del *Observatorio de la OIT*, publicada el 7 de abril de 2020, se identificaron cuatro sectores de alto riesgo, a saber: *a)* los servicios de hotelería y restauración; *b)* las actividades inmobiliarias, comerciales y administrativas; *c)* las actividades de fabricación; y *d)* el comercio al por mayor y al por menor. Los datos de encuestas[17] de población activa sobre horas de trabajo y empleo para el segundo y el tercer trimestre de 2020 proporcionan información actualizada sobre la repercusión real de la crisis de COVID-19 en esos sectores económicos en particular, que se vieron afectados en diversa medida por las medidas de confinamiento aplicadas en ese periodo.

Por lo general, **de los resultados obtenidos cabe concluir que los citados sectores de riesgo se han visto muy afectados por la pérdida generalizada de empleo, en particular los servicios de hotelería y restauración, así como el comercio al por menor y las actividades de producción.** Si bien la pérdida global de horas de trabajo fue mayor que la disminución de la ocupación, lo que refleja que también se produjo un ajuste mediante la reducción del valor promedio de la cantidad de horas de trabajo semanales, **la ocupación siguió disminuyendo de forma muy acusada, más del 20 por ciento en el caso de los servicios de hotelería y restauración[18].** La ocupación también disminuyó en otros sectores, aunque en menor medida.

La recuperación del empleo en el tercer trimestre de 2020 se produjo de forma moderada y dispar. Pese al menor ritmo de aumento de las tasas negativas de crecimiento del empleo, en la mayoría de los sectores, en particular en los más afectados en el segundo trimestre, siguió disminuyendo la ocupación a lo largo del tercer trimestre. El sector más afectado, el de la hotelería y la restauración, siguió afrontando una situación muy adversa en el tercer trimestre, al tiempo que prosiguió la pérdida de empleo en los sectores de la construcción, el comercio minorista y las actividades de producción en dicho trimestre, aunque a un ritmo menor.

A diferencia de casi todos los demás sectores, **el empleo en el sector de la información y la comunicación, así como en el financiero y el de seguros, siguió aumentando en el segundo y el tercer trimestre**. A tenor de una demanda cada vez mayor de una economía digital, y el sólido funcionamiento de los mercados financieros en ese periodo, la ocupación en el segundo trimestre aumentó en un 5,0 por ciento en el sector de la información y la comunicación, y en un 3,4 por ciento en el sector financiero y el de seguros. También se registró un aumento de la ocupación, en particular en el tercer trimestre, en los sectores de la minería y la extracción de minerales, así como en los servicios públicos**.**

Esa evolución dispar por sector se constata en la mayoría de países, con marcadas diferencias entre los sectores más afectados y los que presentan un mayor rendimiento. **Por otro lado, las diferencias entre sectores y su variación dependen ampliamente del país de que se trate** (véase el Anexo técnico 4, gráfico A1). En determinados países, en particular Brasil, Costa Rica, España y Estados Unidos, esa disparidad sectorial es mayor que otros, por ejemplo en la República de Corea, Francia, Tailandia y el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, en los que se han aplicado medidas políticas eficaces para fomentar el mercado de trabajo, o la incidencia del virus ha sido menor (y de las consiguientes medidas de contención).

17 Véase la nota del Cuadro 1 a continuación.

18 Véase la segunda edición del *Observatorio de la OIT: la COVID-19 y el mundo del trabajo*, publicada el 7 de abril de 2020. En el sector de la hotelería y la restauración son frecuentes los empleos de baja remuneración, con una mayor proporción de mujeres trabajadoras. Las cifras que se proporcionan en el presente informe constituyen el valor promedio (no ponderado) de la muestra y no deben considerarse valores globales.

Cuadro 1. Tasa de aumento sectorial de la cantidad de horas de trabajo y de la ocupación en el segundo y el tercer trimestre de 2020 (valores interanuales) con respecto a las previsiones sobre situaciones de riesgo que figuran en la segunda edición del *Observatorio de la OIT* (valores porcentuales)

Sector	Riesgo (Segunda edición del *Observatorio de la OIT*)	Horas de trabajo, tasa de aumento (interanual) (valores porcentuales)		Ocupación, tasa de aumento (interanual) (valores porcentuales)	
		2020, T2	2020, T3	2020, T2	2020, T3
I. Hotelería y restauración	Alto	–33,0	–17,5	–20,3	–13,6
R, S, T. Otros servicios*	Medio-alto	–20,8	–9,1	–13,4	–6,3
F. Construcción	Medio	–14,8	–4,0	–8,4	–2,2
G. Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos a motor y de motocicletas	Alto	–13,0	–4,9	–7,2	–2,8
C. Actividades de fabricación	Alto	–11,9	–4,4	–5,6	–2,5
P. Enseñanza	Bajo	–11,4	–1,3	–1,4	0,1
H, J. Transporte, almacenamiento; comunicaciones	Medio-alto	–9,8	–3,7	–3,1	–1,6
H. Transporte y almacenamiento	n.d.	–14,9	–8,5	–6,2	–6,1
J. Información y comunicación	n.d.	1,3	5,8	5,0	7,3
L, M, N. Sector inmobiliario; actividades comerciales y administrativas	Alto	–7,9	–4,0	–2,5	–2,1
A. Agricultura, silvicultura y pesca	Bajo-medio	–6,9	–4,3	–3,9	–3,1
O. Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	Bajo	–4,2	1,5	–1,2	1,8
D, E. Servicios públicos	Bajo	–3,5	0,7	0,1	1,1
Q. Actividades sanitarias y trabajo social	Bajo	–3,4	0,2	–0,8	0,5
B. Minería y extracción de minerales	Medio	–2,4	–1,6	3,6	2,8
K. Actividades financieras y de seguros	Medio	–0,5	2,2	3,4	3,5

* La ocupación en el sector «otros servicios» abarca «el arte, el entretenimiento y las actividades lúdicas», «otras actividades de servicios» y «actividades de los hogares como empleadores».

Nota: El aumento promedio de la cantidad total de horas de trabajo y de la ocupación para cada sector no se ha ponderado y se basa en una muestra máxima de 49 países (véase la lista que figura a continuación); para cada sector, la composición de los países en la muestra varía levemente. El código de colores se basa en 20 niveles entre el valor mínimo de la tasa de aumento de la cantidad de horas de trabajo en el segundo trimestre de 2020 (–33,0 por ciento), señalado en color rojo oscuro, y el valor máximo (1,3 por ciento), señalado en color verde. El mismo código de colores se aplica en las demás columnas.

Países y territorios abarcados en el análisis: Argentina (únicamente las principales ciudades y las zonas metropolitanas), Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Chequia, Chile, Chipre, Colombia, Costa Rica, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Mongolia, Montenegro, Países Bajos, Macedonia septentrional, Noruega, Perú, Polonia, Portugal, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Santa Lucía, Serbia, Suecia, Suiza, Tailandia, Territorio Ocupado Palestino, Turquía, Reino Unido y Viet Nam.

Fuente: Cantidad total de horas de trabajo (calculada como el producto del nivel de ocupación y la cantidad promedio de horas de trabajo semanales reales) y ocupación; base de datos ILOSTAT, estado al 6 de enero de 2021; Situación de riesgo - OIT, *Observatorio de la OIT: la COVID-19 y el mundo del trabajo. Segunda edición*, 7 de abril de 2020, cuadro 2.

Efectos distributivos de la pandemia de COVID-19

La crisis de COVID-19 ha incidido de forma muy dispar en cada país y en cada sector, así como en cada grupo socioeconómico. En las ediciones anteriores del *Observatorio de la OIT* se analizó la mayor incidencia de la crisis en las mujeres, los jóvenes y otros trabajadores vulnerables en términos de cantidad de horas de trabajo y disminución de la ocupación. En la presente edición se amplía ese análisis para examinar los efectos dispares de la crisis en los **ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo**, en función de la situación socioeconómica. Dichos ingresos se refieren a todos los ingresos asociados a la realización de una actividad profesional, incluidas las transferencias de ingresos (a diferencia de los «ingresos provenientes del trabajo», para los que no se tienen en cuenta las medidas de apoyo destinadas a garantizar los ingresos)[19]. El análisis hace hincapié en un pequeño conjunto de países (Brasil, Estados Unidos, Italia, Perú, Reino Unido y Viet Nam) para los que se dispone de microdatos de la OIT armonizados en materia de «ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo»[20]. De ese análisis cabe extraer seis conclusiones principales.

En primer lugar, **si bien la pérdida generalizada de horas de trabajo ha dado lugar a una gran reducción de los ingresos provenientes del trabajo** (véase el gráfico 9)**, la repercusión en los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo varía sustancialmente según el alcance de dichas medidas de apoyo para garantizar los ingresos** (véase el gráfico 11). Por ejemplo, en el Perú se registró la mayor disminución de los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo, a saber, de un 56 por ciento, así como una marcada disminución de la cantidad de horas de trabajo, del 59 por ciento. En el Brasil se produjo una disminución de dichos ingresos del 21 por ciento, así como una pérdida de horas de trabajo del 22 por ciento[21]. Por otro lado, en el Reino Unido se registró la menor incidencia de nuestra muestra en los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo, con una disminución del 3 por ciento, frente a una reducción del 18 por ciento de la cantidad de horas de trabajo. La situación relativa a Italia es análoga, con una disminución del 4 por ciento de dichos ingresos y del 23 por ciento de la cantidad de horas de trabajo. En ambos países se implantaron planes a gran escala para fomentar la conservación en el empleo[22], a fin de subvencionar los ingresos de los trabajadores con baja laboral. En consecuencia, si el alcance de dichos planes es adecuado, estos pueden resultar eficaces para mitigar los efectos de la pérdida de horas de trabajo en términos de ingresos provenientes del trabajo y disminución de la ocupación[23]. **La falta de margen fiscal y de capacidad para aplicar medidas que permitan garantizar los ingresos, incluidos los planes para fomentar la conservación en el empleo, en los países en desarrollo, ha tenido consecuencias adversas para los trabajadores de los mismos**.

19 En esta sección, «los ingresos provenientes del trabajo» se refieren a los ingresos que guardan relación con el trabajo en el marco de encuestas de población activa. A diferencia de las estimaciones al respecto realizadas en secciones anteriores, los ingresos que guardan relación con el trabajo abarcan íntegramente los ingresos profesionales de los trabajadores por cuenta propia, incluido el rendimiento de capital (por ejemplo, los propietarios de una tienda que trabajan por cuenta propia obtienen un rendimiento por el tiempo que dedican a trabajar para su empresa y podrían obtener asimismo un rendimiento por su propiedad). Asimismo, los ingresos relacionados con el trabajo incluyen la compensación que perciben los trabajadores aun si no trabajan de forma temporal (incluidos los empleados a los que se concede una baja laboral). Este concepto es más adecuado para analizar los efectos distributivos, pues permite establecer la variación real de la compensación con respecto a varios grupos, en consonancia con los requisitos de esta sección. Por otro lado, el concepto de ingresos provenientes del trabajo aplicado en la sección anterior, basado en la producción, permite analizar de forma más precisa los efectos de la crisis con respecto a la actividad económica en términos monetarios.

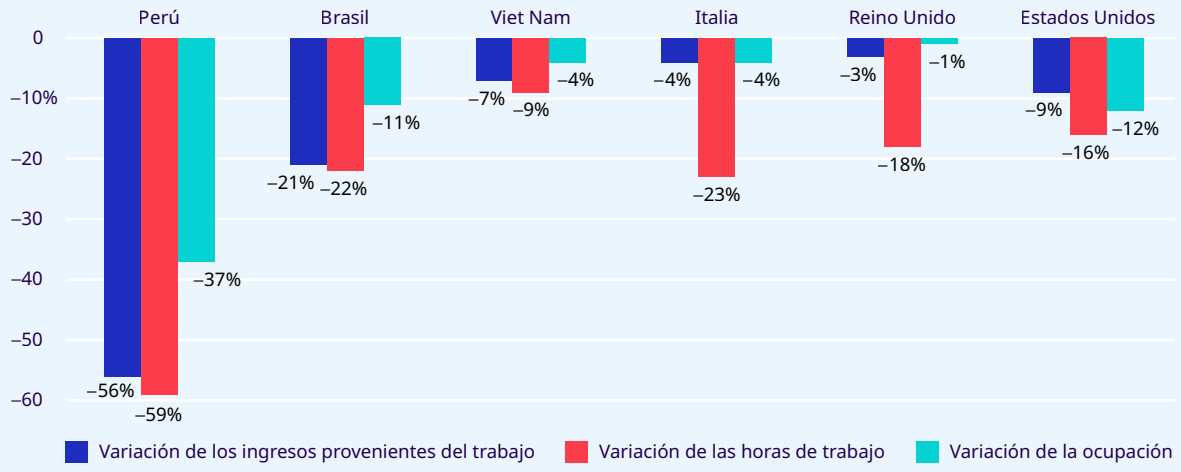
20 Con arreglo a datos trimestrales de diversas encuestas de población activa, a saber, la Encuesta nacional continua por hogares (PNADC), en el Brasil; la Encuesta de población activa (LFS), en Italia; la Encuesta nacional por hogares (ENAHO), en el Perú; la Encuesta de población activa (LFS), en el Reino Unido; la Encuesta de población (CPS), en los Estados Unidos; y la Encuesta de población activa (FS), en Viet Nam. El objetivo de las encuestas no es necesariamente obtener datos de ingresos con carácter trimestral, de ahí que los resultados que se presentan deban considerarse experimentales.

21 En los Estados Unidos y Viet Nam se registró una disminución similar de los ingresos provenientes del trabajo, a saber, del 9 por ciento y el 7 por ciento, respectivamente, pese a que la reducción de la cantidad de horas de trabajo en esos países fue muy diferente, a saber, del 16 por ciento en los Estados Unidos, y del 9 por ciento en Viet Nam.

22 En los demás países de la muestra se adoptaron amplias medidas para mitigar los efectos de la COVID-19 en el mundo del trabajo. Los programas implantados en ellos varían sustancialmente en términos de alcance, recursos financieros y repercusión. No obstante, no reúnen las características de los planes para fomentar la conservación en el empleo (aunque algunos elementos de los mismos podrían considerarse análogos a esos planes) y, en consecuencia, las prestaciones recibidas no se consideran ingresos provenientes del trabajo en las encuestas de población activa. De forma análoga, no se tienen en cuenta los efectos estabilizadores con respecto al nivel de ocupación de los planes para fomentar la conservación en el empleo.

23 En consonancia con las conclusiones *del Informe Mundial de la OIT sobre Salarios 2020-2021: Los salarios y el salario mínimo en tiempos de la COVID-19*, de 2020, y del informe de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) *OECD Employment Outlook 2020: Worker Security and the COVID 19 Crisis*, 2020.

Gráfico 11. Variación de los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo, las horas trabajo y la ocupación en varios países (valores porcentuales)



Nota: Variación porcentual entre el primer y el segundo trimestre de 2020 (excepto en los casos de Italia y Viet Nam, para los que se ha tenido en cuenta el segundo trimestre de 2019 como referencia debido a la gran incidencia de la pandemia en esos países en el primer trimestre de 2020, y a la variabilidad estacional de los datos relativos a Viet Nam). En los casos del Reino Unido y Estados Unidos sólo se han tenido en cuenta los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo relativos a los empleados, habida cuenta de la restricción de datos (puesto que los empleados constituyen la mayoría de la fuerza de trabajo en ambos países). En los demás casos, dichos ingresos comprenden tanto la remuneración de los empleados como los ingresos del trabajo por cuenta propia. Se escogió el segundo trimestre de 2020 a los efectos de análisis de la repercusión de la crisis de COVID-19 por tratarse del periodo en el que se registró una mayor incidencia económica en los países de la muestra.

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de microdatos armonizados de la OIT.

En segundo lugar, **los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo de los trabajadores jóvenes (de 15 a 24 años de edad) se han visto mucho más reducidos que los del conjunto de la población** (véase el cuadro 2). La diferencia es notable, a saber, de dos puntos porcentuales en los Estados Unidos, y de 18 puntos porcentuales en el Perú y Viet Nam. Aun en los países en los que los planes para fomentar la conservación en el empleo permitieron mantener de forma moderada la disminución de los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo (en particular en Italia y en el Reino Unido), dicha disminución fue mucho mayor en el caso de los jóvenes. Ello pone de manifiesto que **los planes para fomentar la conservación en el empleo han resultado menos eficaces para proteger a los trabajadores jóvenes** que al conjunto de la población.

En tercer lugar, **la crisis de la COVID-19 incide de forma desproporcionada en los trabajadores por cuenta propia**. En el Perú, la brecha entre la disminución de los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo de los empleados y la relativa a los ingresos de los trabajadores por cuenta propia se mantuvo en 21 puntos porcentuales. En el Brasil y Viet Nam, esa brecha alcanzó 5 puntos porcentuales. Esa marcada diferencia pone de relieve que la pandemia y las medidas adoptadas frente a la misma han afectado ampliamente a los trabajadores por cuenta propia que trabajan en la mayoría de los casos en la economía informal. Por otro lado, de los datos relativos a Italia se desprende que **las medidas de apoyo para garantizar los ingresos, entre otras medidas políticas, no han resultado tan eficaces para proteger los medios de subsistencia de los trabajadores por cuenta propia que en el caso de los empleados**[24].

En cuarto lugar, **en el caso de las mujeres, los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo disminuyeron sustancialmente** en determinados países (aunque no en todos) (véase el cuadro 2). En el Brasil, el Perú, Italia, Estados Unidos y Viet Nam, dichos ingresos disminuyeron en el caso de las mujeres en mayor medida que en el caso de los hombres, al tiempo que en el Reino Unido se constató el efecto opuesto[25].

24 En Italia, la disminución de los ingresos de los trabajadores por cuenta propia fue del 21 por ciento, cinco veces mayor que la disminución del 4 por ciento registrada en el caso de los empleados.

25 Sobre la base de los datos de la Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido cabe extraer conclusiones similares para abril de 2020 utilizando una fuente de datos diferente (Encuesta Anual sobre horarios de trabajo y salarios (ASHE), en lugar de la Encuesta de población activa). Con arreglo a los datos de la ASHE, se registró una reducción temporal de la brecha salarial entre sexos en abril de 2020, con respecto al año anterior. Véase «Gender Pay Gap in the UK: 2020», 3 de noviembre de 2020, Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido.

Cuadro 2. Variación de los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo con respecto al tipo de trabajador en varios países, segundo trimestre de 2020 (valores porcentuales)

	Perú	Brasil	Viet Nam	Italia	Reino Unido	Estados Unidos
Todos los trabajadores	**–56,2**	**–21,3**	**–6,9**	**–4,0**	**–2,9**	**–9,3**
Jóvenes	–73,5	–30,1	–25,1	–11,6	–18,9	–11,0
Trabajadores autónomos	–70,3	–24,9	–9,6	–21,1	n.d.	n.d.
Empleados	–48,9	–19,9	–5,4	–3,7	n.d.	n.d.
Hombres	–55,3	–20,8	–6,5	–3,8	–5,1	–8,8
Mujeres	–57,9	–22,2	–7,5	–4,3	0,3	–10,0
Trabajadores poco calificados	–61,7	–28,4	–6,7	–7,3	n.d.	n.d.
Trabajadores con nivel de calificación mediano	–61,6	–24,2	–8,3	–7,1	n.d.	n.d.
Trabajadores altamente calificados	–48,5	–17,9	–3,2	–0,1	n.d.	n.d.

n.d. = non disponible.

Nota: Se da una variación porcentual entre el primer y el segundo trimestre de 2020 (excepto en los casos de Italia y Viet Nam, para los que se tiene en cuenta el segundo trimestre de 2019 como referencia, debido a la gran incidencia de la pandemia de COVID-19 en esos países en el primer trimestre de 2020 y a la variabilidad estacional de los datos relativos a Viet Nam). Con respecto al Reino Unido y a los Estados Unidos, únicamente se tienen en cuenta los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo relativos a los empleados, habida cuenta de la restricción de datos (puesto que los empleados constituyen la mayoría de la fuerza de trabajo en ambos países). En los demás casos, dichos ingresos comprenden tanto la remuneración de los empleados como los ingresos del trabajo por cuenta propia. Se escogió el segundo trimestre de 2020 a los efectos de análisis de la repercusión de la crisis de COVID-19 por tratarse del periodo en el que se registró una mayor incidencia económica en los países de la muestra.

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de microdatos armonizados de la OIT.

En quinto lugar, **la pérdida de ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo ha sido más acusada en el caso de los trabajadores de baja o mediana calificación**[26]. **Los trabajadores altamente calificados (directivos, profesionales y técnicos) se vieron menos afectados que los demás trabajadores** en el Brasil, Italia, Perú y Viet Nam (véase el cuadro 2). Ello pone de manifiesto, en cierto modo, la mayor facilidad de los trabajadores altamente calificados para realizar teletrabajo. En los casos de los trabajadores de mediana calificación (oficinistas, trabajadores de los sectores de servicios y ventas, trabajadores agrícolas calificados, artesanos y profesionales conexos, y trabajadores del sector industrial) o de baja calificación (trabajadores de base), esa disminución fue mayor que en el caso de los trabajadores altamente calificados. En tres de los cuatro países para los que se dispone de datos, los resultados relativos a los trabajadores de mediana o baja calificación fueron muy similares.

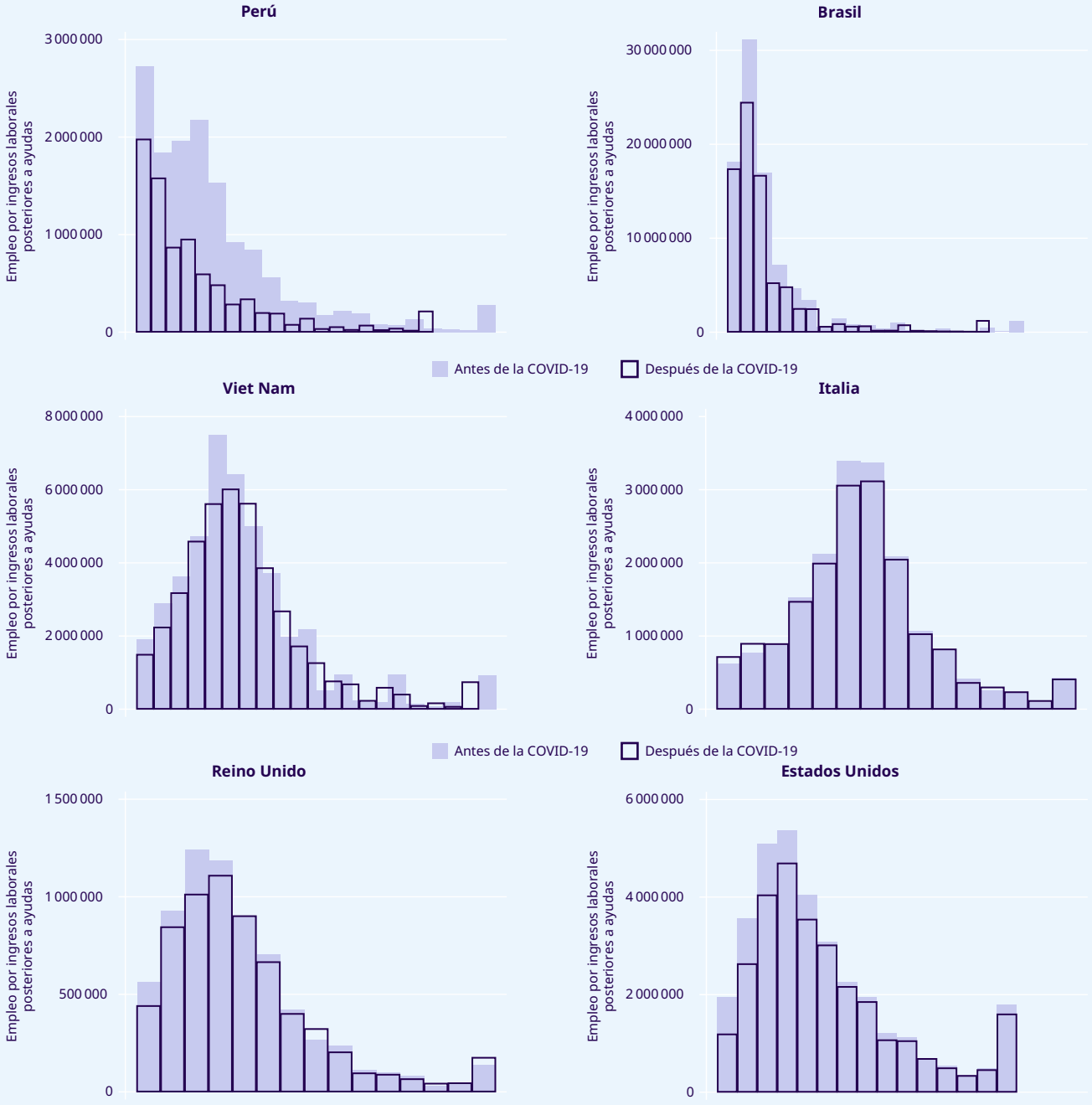
Por último, **cabe esperar que la disparidad siga aumentando** a tenor del tipo de pérdida de empleo provocada por la crisis. **En los Estados Unidos y el Reino Unido, en particular, se produjo una amplia pérdida de empleo en el extremo inferior de la distribución relativa a los ingresos provenientes del trabajo, al tiempo que el empleo bien remunerado casi no se vio afectado** (véase el gráfico 12)[27]. De forma análoga, la recuperación del empleo ha sido más acusada en el extremo superior de la distribución relativa a los ingresos provenientes del trabajo, al tiempo que la demanda de empleo de baja remuneración ha seguido siendo siendo escasa.

En los países de ingresos medianos de la muestra, la pandemia redujo la ocupación tanto con respecto a los empleos de remuneración baja a mediana, como en relación con los empleos de remuneración mediana, al tiempo que en los empleos de remuneración elevada se produjo una disminución de los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo (en lugar de una pérdida de empleo) (véase el gráfico 12)**. La proporción de empleos con baja remuneración permaneció invariable.**

26 Con arreglo a la clasificación de los niveles de calificación profesional (calificación baja, mediana o alta) basada en la norma de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO), se puede analizar la incidencia en los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo con respecto al grado de calificación. Por falta de datos (sobre ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo relativos a los empleos de baja calificación), no se pudo determinar para el Reino Unido la disminución de esos ingresos con respecto al grado de calificación. Para Estados Unidos no existen datos fácilmente disponibles para cada grado de calificación.

27 Por otro lado, en Italia la mayor pérdida de empleo se produjo en empleos de mediana remuneración.

Gráfico 12. Distribución de la ocupación con arreglo a los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo en varios países



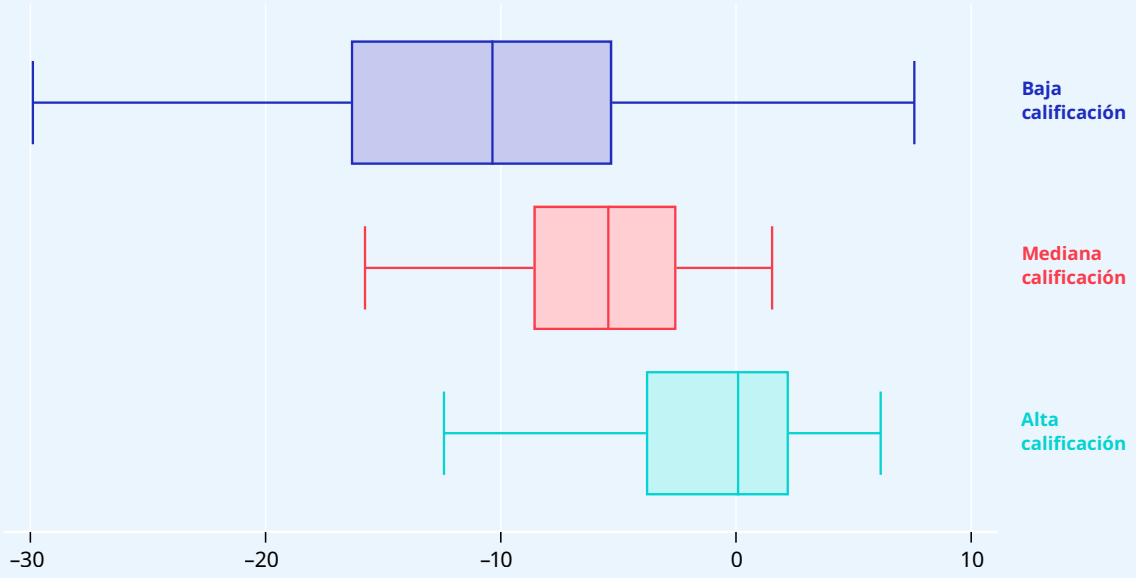
Nota: Periodo después de la COVID en el segundo trimestre de 2020; periodo antes de la COVID en el primer trimestre de 2020 (excepto en los casos de Italia y Viet Nam, para los que se toma como referencia el segundo trimestre de 2019 debido a la gran repercusión de la COVID-19 en esos países en el primer trimestre de 2020 y a la variabilidad estacional de los datos relativos a Viet Nam). Con respecto al Reino Unido y a los Estados Unidos, únicamente se tienen en cuenta los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo de los empleados debido a la limitación de datos (puesto que los empleados constituyen la mayoría de la fuerza de trabajo en ambos países). En los demás casos, dichos ingresos comprenden tanto la remuneración de los empleados como los ingresos del trabajo por cuenta propia. Se escogió el segundo trimestre de 2020 a los efectos de análisis de la repercusión de la crisis de COVID-19 por tratarse del periodo en el que se registró una mayor incidencia económica en los países de la muestra. Los ingresos provenientes del trabajo después de la adopción de medidas de apoyo se representan en el gráfico con arreglo a los percentiles 1 y 99. Los histogramas se ponderan con respecto a la contribución de la muestra y su valor se redondea al número entero más próximo (habida cuenta de los requisitos del algoritmo a los efectos de representación gráfica).

Fuente: Cálculo de los autores sobre la base de microdatos armonizados de la OIT.

Recuadro 2. Análisis suplementario: los trabajadores menos calificados se han visto afectados en mayor medida por la pérdida de empleo

Los efectos dispares de la crisis en los trabajadores en función de su nivel de calificación no solo se ponen de manifiesto con respecto a sus ingresos, sino al analizar la disminución de la ocupación. De los datos relativos a una muestra de 50 países se desprende que la pérdida de empleo afectó mucho más a los trabajadores menos calificados (véase el gráfico B2). La pérdida promedio en el caso de esos trabajadores fue del 10,8 por ciento en el segundo trimestre de 2020, frente al 7,5 por ciento en el caso de los trabajadores de mediana calificación, y al 2,2 por ciento en el caso de los trabajadores altamente calificados.

Gráfico B2. Variación de la ocupación a escala nacional con respecto al nivel de calificación para el segundo trimestre de 2020 (en términos interanuales, valores porcentuales)



Baja calificación: empleos elementales y trabajadores calificados en los sectores agrícola, forestal y pesquero; mediana calificación: trabajadores que prestan soporte administrativo, empleados de los sectores de servicios y ventas, artesanos y profesionales conexos, trabajadores del sector industrial, y montadores; alta calificación: directivos, profesionales y técnicos y profesionales asociados. Los niveles se calificación se basan en la clasificación CIUO-08; véase ILOSTAT para ampliar información al respecto.

Nota: La muestra corresponde a 50 países de ingresos elevados o medianos y se basa en datos de ocupación relativos al segundo trimestre de 2020, desagregados con arreglo al tipo de empleo. Con respecto al gráfico del recuadro, cabe aclarar lo siguiente: *a)* la línea vertical situada en el centro del recuadro representa el valor mediano (percentil 50); *b)* el lado izquierdo del recuadro (más difuminado) representa el percentil 25; *c)* el lado derecho del recuadro (más difuminado) representa el percentil 75; *d)* las líneas adyacentes en los lados izquierdo y derecho del recuadro representan los valores más bajos y más elevados, respectivamente.

Fuente: ILOSTAT, Base de datos ILOSTAT, estado al 12 de enero de 2021.

Parte III. Visión con respecto al futuro: fomento de una recuperación centrada en el ser humano

El análisis actualizado que se presenta en esta nueva edición del *Observatorio de la OIT* pone de manifiesto que **la pandemia de COVID-19 ha provocado en el mundo del trabajo la crisis más grave desde la Gran Depresión del decenio de 1930**. Las nuevas estimaciones que se proporcionan también demuestran una gran variación de su incidencia en los mercados laborales de todo el mundo, así como entre ellos, con mayor repercusión en los que ya se encontraban en situación desfavorecida previamente.

Existen **indicios de recuperación y de un marcado repunte de la actividad económica y los mercados de trabajo para el segundo semestre de 2021.** No obstante, la recuperación se producirá de forma dispar, sujeta a una gran incertidumbre, con riesgo de que aumente la desigualdad a escala nacional, y entre países. El ritmo de recuperación y su alcance vendrán dados en 2021 por un amplio conjunto de factores de índole política, económica y sanitaria. Pese a que lograr un control eficaz del virus será fundamental, en particular mediante la puesta en marcha de forma rápida y a gran escala de campañas de vacunación, ello deberá ir acompañado de políticas económicas y sociales adecuadas con objeto de reconstruir mejor el mundo del trabajo.

Las intervenciones en el plano político deben facilitar una recuperación sólida y generalizada, y fomentar el **empleo, los ingresos, los derechos de los trabajadores y la recuperación en el plano social**. El restablecimiento de un desarrollo sólido y sostenido de los ingresos a escala nacional es una condición necesaria, pero no suficiente, para salir de forma satisfactoria de la crisis, en particular habida cuenta de su incidencia tan variada en múltiples categorías de empleo, grupos socioeconómicos, sectores y regiones, como se destaca en la presente edición del *Observatorio de la OIT*, así como en ediciones anteriores.

En consecuencia, a continuación se enumeran cinco aspectos fundamentales, relacionados entre sí, de carácter prioritario para los encargados de la formulación de políticas en 2021.

1. La política macroeconómica deberá seguir siendo flexible en 2021, así como en años sucesivos, a fin de subsanar el gran déficit de empleo y la pérdida de ingresos provocada por la pandemia. Los paquetes de inventivo fiscal, en particular las medidas de apoyo destinadas a garantizar los ingresos, serán siendo necesarios para proteger a los hogares y a las empresas y fomentar la demanda agregada. La inversión promovida por el sector público será fundamental para reconstruir las economías y crear empleo. Habida cuenta de que las empresas seguirán afrontando una coyuntura compleja en 2021, será primordial proteger el empleo y facilitar el repunte de la actividad económica. Con objeto de aumentar la resiliencia del mercado de trabajo, las instituciones deberán verse fortalecidas, en particular los sistemas de protección social. Los gobiernos tendrán que tener acceso a la financiación necesaria para aplicar esas políticas, sin recurrir a una consolidación fiscal prematura.

2. La acción internacional para prestar apoyo a los países de ingresos bajos y medianos seguirá siendo fundamental. Muchos países en desarrollo no disponen de medios financieros suficientes para la adquisición de vacunas, y se ven limitados en lo concerniente a la aplicación de las políticas económicas y de empleo necesarias para fomentar la recuperación. La incidencia continuada de la crisis, en particular en los jóvenes de esos países, podría mermar su desarrollo y provocar efectos adversos estructurales a largo plazo, así como un aumento de la informalidad. Todos esos factores podrían revertir los notables avances logrados en los últimos decenios en materia de reducción de la pobreza. La brecha entre los países desarrollados y los países en desarrollo aumentaría, y la tendencia convergente en el plano económico a escala mundial se invertiría. Habida cuenta de ello, cabe destacar la acuciante necesidad de solidaridad internacional para facilitar el proceso de vacunación (como pone de manifiesto el Servicio para el acceso mundial a la vacunación frente a la COVID-19 (COVAX)) y de apoyo financiero y político para paliar los efectos de la crisis en el empleo, en particular la reducción de deuda.

3. La crisis ha tenido efectos particularmente devastadores en muchos grupos de población y sectores vulnerables de todo el mundo. Los jóvenes, las mujeres y los trabajadores poco calificados que perciben una baja remuneración tendrán más dificultades para beneficiarse de una pronta recuperación, y corren un riesgo muy elevado de padecer secuelas a largo plazo y de quedar excluidos del mercado de trabajo. Las medidas políticas que se adopten deberán hacer hincapié en esas personas, con objeto de garantizarles apoyo de forma oportuna.

El seguimiento pormenorizado de la evolución de los mercados de trabajo será fundamental para formular y aplicar estrategias específicas, con objeto de facilitar una integración eficaz de las medidas de recuperación en los procesos que propician un desarrollo inclusivo y equitativo.

4. Deberá aplicarse un enfoque político sectorial debidamente armonizado con las estrategias de recuperación, a fin de prestar apoyo a los sectores más afectados y que corren el riesgo de seguir quedándose atrás, al tiempo que se aprovecha plenamente la capacidad para crear empleo en los sectores que se desarrollan a un ritmo más rápido. Por otro lado, cabe adoptar medidas que faciliten la adaptación de las empresas (en particular, las microempresas y las pequeñas y medianas empresas), de los trabajadores y de las personas que buscan empleo a la coyuntura económica que exista después de la crisis de COVID-19, en particular por medio de servicios de empleo, programas activos relativos al mercado de trabajo, e iniciativas de capacitación, a tenor de las nuevas necesidades. A tal efecto, será fundamental asimismo llevar a cabo un seguimiento pormenorizado de esas medidas para estudiar la evolución de cada sector y determinar si las políticas han cumplido sus objetivos. Esos enfoques serán decisivos para garantizar una transición satisfactoria y justa a las economías digitales y ecológicas del futuro.

5. Habida cuenta de una coyuntura de cambios estructurales y de déficit continuado, los encargados de la formulación de políticas deberán estar en medida de elaborar y aplicar estrategias de recuperación, sobre la base del diálogo social, con las organizaciones de empleadores y de trabajadores, con objeto de encontrar nuevas vías que faciliten el cumplimiento de los objetivos a largo plazo y la transición a una economía más inclusiva, justa y sostenible.

Anexo estadístico

Pérdida de horas de trabajo en 2020, desagregadas por regiones

Como ya se indicó en ediciones anteriores del *Observatorio de la OIT*, la región más afectada por la crisis es la de las Américas, cuya pérdida total de horas de trabajo en 2020 fue del 13,7 por ciento. En esa región, las mayores pérdidas se produjeron en América Latina y el Caribe: el 16,2 por ciento. La pérdida de horas de trabajo estimada para los dos países más grandes de América Latina y el Caribe, el Brasil y México, es del 15,0 y el 12,5 por ciento respectivamente en el año. En cuanto a América del Norte, se estima que la pérdida ha sido menor, con un 9,2 por ciento. El Canadá y los Estados Unidos presentan disminuciones estimadas muy similares de 9,2 y 9,3 por ciento respectivamente.

Europa y Asia Central es la segunda región más afectada, con una disminución de horas de trabajo equivalente al 9,2 por ciento. Europa Meridional es la subregión más afectada, con un 12,3 por ciento de pérdida, a consecuencia de las pérdidas de Italia, 13,5 por ciento, y de España, 13,2 por ciento. Los países más poblados de Europa Oriental y Asia Central, la Federación de Rusia y Turquía, presentan pérdidas estimadas de 8,5 y 14,7 por ciento respectivamente. Europa y Asia Central es la única región respecto de la cual la estimación para el cuarto trimestre de 2020 es peor que la del tercero.

En los Estados Árabes, la disminución anual estimada de las horas de trabajo en 2020 fue del 9.0 por ciento. En el momento de elaborar las estimaciones, en los repositorios de datos de la OIT no se disponía de datos de encuestas de población activa que cubrieran el efecto de la COVID-19 sobre ningún país de la región. Por consiguiente, la incertidumbre en relación con ellos es considerable. Se estima que los dos países más poblados de la región, Arabia Saudita y el Iraq, han registrado pérdidas del 10,8 y el 8,3 por ciento, respectivamente.

En Asia y el Pacífico, la disminución anual estimada de las horas de trabajo es del 7,9 por ciento. Las subregiones de Asia presentan pérdidas muy heterogéneas, con Asia Oriental en un 4,2 por ciento, Asia Sudoriental y el Pacífico en un 8,2 por ciento y Asia Meridional en un 12,7 por ciento. El grueso de las pérdidas en Asia Oriental se produjo durante el primer trimestre (a consecuencia del brote de COVID-19 en China), seguidas de una rápida recuperación. En cambio, el resto de la región experimentó grandes pérdidas en el segundo trimestre, debido a las estrictas medidas de contención aplicadas en toda la región, seguidas de una fuerte recuperación. Esta tendencia se observa en Asia Meridional en particular (impulsada por la India), cuya pérdida es del 34,5 por ciento en el segundo trimestre y del 9,9 por ciento en el tercero. Los dos países más grandes de la región, China y la India, registraron pérdidas medias anuales estimadas del 4,1 por ciento y el 13,7 por ciento, respectivamente.

La caída de las horas de trabajo en África es de un 7,7 por ciento en 2020, un porcentaje relativamente reducido en comparación con otras regiones. Las nuevas estimaciones de las pérdidas de horas de trabajo en todas las subregiones indican que África Meridional experimentó la disminución anual más pronunciada (12,6 por ciento), seguida de África Septentrional (10,4 por ciento), África Oriental (7,2 por ciento), África Central (6,8 por ciento) y África Occidental (6,4 por ciento). En todas las subregiones, el peor efecto se produjo en el segundo trimestre. Los dos países más poblados de la región, Nigeria y Etiopía, presentan tasas similares de pérdidas de horas de trabajo, 8,9 y 9,5 por ciento en términos anuales.

Cuadro A1. Estimaciones trimestrales y anuales de la pérdida de horas de trabajo, a nivel mundial y por región (porcentual y como equivalencia a empleos a tiempo completo)

Zona de referencia	Pérdida porcentual de horas de trabajo (%)					Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas/semana) perdidos (en millones)				
	2020 T1	2020 T2	2020 T3	2020 T4	2020	2020 T1	2020 T2	2020 T3	2020 T4	2020
Mundo	5,2	18,2	7,2	4,6	**8,8**	150	525	205	130	**255**
África	2,3	16,0	8,0	4,5	**7,7**	9	60	30	17	**29**
África Septentrional	2,5	23,3	9,4	6,5	**10,4**	1	14	6	4	**6**
África Subsahariana	2,3	14,6	7,7	4,1	**7,2**	7	45	24	13	**22**
África Central	2,2	14,5	7,3	3,4	**6,8**	1	7	4	2	**3**
África Oriental	2,4	13,5	8,6	4,2	**7,2**	3	18	12	6	**10**
África Meridional	0,2	26,8	15,3	8,2	**12,6**	0	5	3	1	**2**
África Occidental	2,4	14,0	5,7	3,6	**6,4**	3	16	6	4	**7**
Américas	3,2	27,6	14,9	8,9	**13,7**	12	105	55	34	**50**
América Latina y el Caribe	4,1	32,8	17,5	10,3	**16,2**	10	80	42	25	**39**
Caribe	2,9	24,7	11,5	7,7	**11,7**	0	4	2	1	**2**
América Central	1,4	29,3	14,6	10,0	**13,8**	1	20	10	7	**10**
América del Sur	5,4	35,1	19,4	10,8	**17,7**	8	55	30	17	**27**
América del Norte	1,6	18,5	10,4	6,5	**9,2**	2	25	14	9	**13**
Estados Árabes	3,3	18,8	9,4	4,7	**9,0**	2	10	5	2	**5**
Asia y el Pacífico	6,5	16,9	5,4	2,8	**7,9**	115	295	95	50	**140**
Asia Oriental	11,0	3,3	1,5	0,9	**4,2**	90	27	12	8	**35**
Asia Sudoriental y el Pacífico	2,9	17,4	7,0	5,6	**8,2**	8	50	21	16	**24**
Asia Sudoriental	3,0	17,8	7,2	5,7	**8,4**	8	50	20	16	**24**
Islas del Pacífico	1,0	8,1	4,0	1,9	**3,7**	0	1	1	0	**1**
Asia Meridional	2,2	34,5	9,9	4,1	**12,7**	14	215	60	26	**80**
Europa y Asia Central	3,9	17,2	6,8	8,9	**9,2**	13	55	22	29	**30**
Europa Septentrional, Meridional y Occidental	4,5	17,2	6,1	9,7	**9,4**	7	27	10	15	**15**
Europa Septentrional	4,2	16,3	9,5	10,1	**10,0**	2	6	4	4	**4**
Europa Meridional	6,7	23,9	7,0	11,8	**12,3**	3	12	3	6	**6**
Europa Occidental	3,1	12,9	3,5	8,0	**6,9**	2	9	2	5	**5**
Europa Oriental	2,8	12,8	6,5	7,6	**7,4**	3	14	7	8	**8**
Asia Central y Occidental	4,3	25,6	9,1	9,2	**12,0**	3	16	6	6	**7**

Nota: Las cuantías correspondientes a los empleos perdidos equivalentes a tiempo completo (ETC) superiores a 50 millones se redondean a los 5 millones más próximos; las cuantías inferiores a ese umbral se redondean al millón más próximo. Las pérdidas equivalentes a empleos a tiempo completo se presentan para ilustrar la magnitud de las estimaciones de la pérdida de horas. Las cuantías correspondientes a los ETC se calculan partiendo del supuesto de que las reducciones de las horas de trabajo fueron asumidas exclusiva y exhaustivamente por un subconjunto de trabajadores a tiempo completo, y que el resto de los trabajadores no experimentaron ninguna reducción de las horas de trabajo. Las cifras que figuran en este cuadro no deben interpretarse como cantidad de puestos de trabajo efectivamente perdidos o como aumentos efectivos de la desocupación.

Fuente: Modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo (véase el anexo técnico 1).

Cuadro A2. Estimación de las pérdidas de horas de trabajo para 2020 y proyecciones para 2021; a nivel mundial y por grupo de países clasificados según su ingreso y por subregiones amplias
(como porcentaje y como equivalencia a empleos a tiempo completo)

	Pérdida porcentual de horas de trabajo (%) en relación con el TRIM4 de 2019				Número equivalente de empleos a tiempo completo perdidos (48 horas/semana) (en millones)			
	2020	De referencia 2021	Pesimista 2021	Optimista 2021	2020	De referencia 2021	Pesimista 2021	Optimista 2021
Mundo	**8,8**	**3,0**	**4,6**	**1,3**	**255**	**90**	**130**	**36**
Ingreso bajo	6,7	1,8	3,4	1,1	12	4	6	2
Ingreso mediano bajo	11,3	2,6	4,7	1,2	110	26	46	12
Ingreso mediano alto	7,3	2,9	4,2	1,1	90	36	50	14
Ingreso alto	8,3	4,7	5,7	1,8	39	22	27	8
África	**7,7**	**2,5**	**4,2**	**1,4**	**29**	**10**	**16**	**5**
África Septentrional	10,4	3,8	5,3	2,0	6	2	3	1
África Subsahariana	7,2	2,3	4,0	1,3	22	7	13	4
Américas	**13,7**	**5,9**	**7,1**	**2,6**	**50**	**22**	**27**	**10**
América Latina y el Caribe	16,2	6,3	7,7	2,7	39	15	19	6
América del Norte	9,2	5,0	5,9	2,4	13	7	8	3
Estados Árabes	**9,0**	**2,9**	**3,8**	**1,3**	**5**	**1**	**2**	**1**
Asia y el Pacífico	**7,9**	**2,1**	**3,7**	**0,8**	**140**	**36**	**65**	**14**
Asia Oriental	4,2	1,2	2,4	0,3	35	10	20	3
Asia Sudoriental y el Pacífico	8,2	3,4	4,7	1,4	24	10	14	4
Asia Meridional	12,7	2,5	4,9	1,1	80	16	31	7
Europa y Asia Central	**9,2**	**5,7**	**7,0**	**2,0**	**30**	**18**	**22**	**7**
Europa Septentrional, Meridional y Occidental	9,4	6,2	7,5	2,0	15	10	12	3
Europa Oriental	7,4	4,9	5,8	1,8	8	5	6	2
Asia Central y Occidental	12,0	5,9	7,6	2,3	7	4	5	1

Fuente: Modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo (véase el anexo técnico 1).

Cuadro A3. Diferencias en términos de ocupación, fuerza de trabajo y desocupación con respecto a 2019; por sexo y edad; a nivel mundial y por grupos de países clasificados según su ingreso y por región

		Ocupación		Fuerza de trabajo		Desocupación	
		En millones	Tasa*	En millones	Tasa*	En millones	Tasa*
Mundo	**Total**	**–114**	**–2,7**	**–81**	**–2,2**	**33**	**1,1**
	Mujeres	–54	–2,4	–45	–2,1	9	0,9
	Hombres	–60	–3,0	–36	–2,2	24	1,2
	Jóvenes	–39	–3,4	–40	–3,4	–0,7	1,0
	Adultos	–74	–2,6	–41	–1,9	33	1,2
Países de bajos ingresos	**Total**	**–0,9**	**–2,2**	**0,4**	**–2,0**	**1,3**	**0,5**
	Mujeres	–1,9	–2,6	–1,5	–2,5	0,4	0,4
	Hombres	0,9	–1,8	1,9	–1,4	0,9	0,6
	Jóvenes	–2,4	–3,0	–2	–2,8	0,3	0,8
	Adultos	1,5	–1,8	2,4	–1,6	0,9	0,4
Países de ingresos medianos bajos	**Total**	**–47**	**–3,2**	**–35**	**–2,7**	**11**	**1,2**
	Mujeres	–17	–2,3	–17	–2,2	0,5	0,4
	Hombres	–29	–4,1	–19	–3,1	11	1,6
	Jóvenes	–19	–3,8	–22	–4,4	–3	0,2
	Adultos	–27	–3,1	–13	–2,2	14	1,6
Países de ingresos medianos altos	**Total**	**–48**	**–2,6**	**–40**	**–2,3**	**8**	**0,7**
	Mujeres	–26	–2,7	–24	–2,5	2,7	0,7
	Hombres	–22	–2,5	–17	–2,1	5	0,8
	Jóvenes	–13	–3,0	–13	–3,0	–0,2	1,1
	Adultos	–35	–2,6	–27	–2,2	8	0,7
Países de altos ingresos	**Total**	**–18**	**–2,0**	**–6**	**–0,9**	**12**	**2,0**
	Mujeres	–9	–1,9	–3,1	–0,8	6	2,1
	Hombres	–9	–2,2	–2,9	–0,9	6	1,9
	Jóvenes	–5	–3,2	–3	–1,7	2,1	3,9
	Adultos	–13	–1,9	–2,9	–0,8	10	1,8
África	**Total**	**–4**	**–2,1**	**–2,1**	**–2,0**	**1,9**	**0,4**
	Mujeres	–3,7	–2,3	–3,2	–2,3	0,5	0,3
	Hombres	–0,3	–2,0	1,1	–1,7	1,4	0,5
	Jóvenes	–3,6	–2,4	–3,2	–2,4	0,3	0,6
	Adultos	–0,4	–2,0	1,1	–1,9	1,4	0,4
África Septentrional	**Total**	**–2,3**	**–2,1**	**–1,8**	**–1,9**	**0,5**	**1,0**
	Mujeres	–0,8	–1,2	–0,6	–1,2	0,1	1,6
	Hombres	–1,5	–3,0	–1,2	–2,7	0,4	0,8
	Jóvenes	–0,8	–2,2	–0,8	–2,0	0,1	3,0
	Adultos	–1,4	–2,2	–1,1	–2,0	0,4	0,7

Cuadro A3. (continúa)

		Ocupación		Fuerza de trabajo		Desocupación	
		En millones	Tasa*	En millones	Tasa*	En millones	Tasa*
África Subsahariana	**Total**	**–1,7**	**–2,2**	**–0,3**	**–2,1**	**1,4**	**0,3**
	Mujeres	–2,9	–2,7	–2,6	–2,7	0,3	0,3
	Hombres	1,3	–1,7	2,3	–1,5	1,1	0,4
	Jóvenes	–2,8	–2,5	–2,5	–2,5	0,3	0,5
	Adultos	1,1	–2,1	2,1	–1,9	1,1	0,3
Américas	**Total**	**–38**	**–5,4**	**–25**	**–3,8**	**13**	**3,1**
	Mujeres	–19	–5,3	–13	–3,9	6	3,3
	Hombres	–19	–5,6	–11	–3,8	7	3,0
	Jóvenes	–10	–6,0	–8	–5,0	1,6	4,0
	Adultos	–28	–5,3	–17	–3,6	12	3,0
América Latina y el Caribe	**Total**	**–28**	**–6,3**	**–23**	**–5,4**	**4,9**	**2,3**
	Mujeres	–14	–6,1	–12	–5,5	1,7	2,4
	Hombres	–14	–6,6	–10	–5,3	3,2	2,3
	Jóvenes	–7	–6,2	–7	–6,1	0	2,7
	Adultos	–20	–6,4	–16	–5,3	4,7	2,3
América del Norte	**Total**	**–10**	**–4,0**	**–2,1**	**–1,2**	**8**	**4,5**
	Mujeres	–5	–3,9	–1,1	–1,2	4,1	4,9
	Hombres	–5	–4,1	–1	–1,2	4,2	4,3
	Jóvenes	–2,8	–5,7	–1,3	–2,4	1,6	6,8
	Adultos	–8	–3,7	–0,8	–1,0	7	4,2
Estados Árabes	**Total**	**–1,1**	**–2,0**	**–0,1**	**–1,2**	**1**	**1,8**
	Mujeres	–0,3	–0,9	0	–0,4	0,3	2,9
	Hombres	–0,8	–2,9	–0,1	–1,9	0,8	1,6
	Jóvenes	–0,5	–1,7	–0,4	–1,3	0,1	2,7
	Adultos	–0,5	–2,3	0,3	–1,4	0,9	1,7
Asia y el Pacífico	**Total**	**–62**	**–2,5**	**–48**	**–2,1**	**14**	**0,8**
	Mujeres	–26	–2,1	–25	–2,0	1,5	0,4
	Hombres	–36	–2,9	–23	–2,2	13	1,1
	Jóvenes	–23	–3,4	–26	–3,8	–3	0,2
	Adultos	–38	–2,4	–22	–1,8	16	1,0
Asia Oriental	**Total**	**–17**	**–1,5**	**–13**	**–1,3**	**3,3**	**0,4**
	Mujeres	–10	–1,7	–9	–1,6	1,3	0,4
	Hombres	–6	–1,2	–4,4	–1,0	2	0,4
	Jóvenes	–4,3	–1,7	–4,1	–1,6	0,2	0,7
	Adultos	–12	–1,5	–9	–1,3	2,9	0,4

Cuadro A3. (continúa)

		Ocupación		Fuerza de trabajo		Desocupación	
		En millones	Tasa*	En millones	Tasa*	En millones	Tasa*
Asia Sudoriental y el Pacífico	**Total**	**–7**	**–2,2**	**–4,7**	**–1,8**	**2,1**	**0,6**
	Mujeres	–3,7	–2,1	–2,9	–1,8	0,8	0,6
	Hombres	–3,1	–2,2	–1,8	–1,7	1,3	0,7
	Jóvenes	–3,4	–2,9	–3,2	–2,7	0,3	1,0
	Adultos	–3,3	–2,1	–1,5	–1,6	1,8	0,6
Asia Meridional	**Total**	**–38**	**–3,5**	**–30**	**–3,0**	**9**	**1,5**
	Mujeres	–12	–2,2	–13	–2,3	–0,6	0,1
	Hombres	–26	–4,8	–17	–3,6	9	1,9
	Jóvenes	–15	–4,4	–18	–5,4	–3,4	–0,1
	Adultos	–23	–3,3	–11	–2,3	12	2,1
Europa y Asia Central	**Total**	**–9**	**–1,4**	**–6**	**–1,0**	**2,7**	**0,7**
	Mujeres	–4,8	–1,3	–3,5	–1,0	1,2	0,7
	Hombres	–4,4	–1,4	–2,9	–1,0	1,5	0,7
	Jóvenes	–2,7	–2,3	–2,4	–2,1	0,3	1,6
	Adultos	–6	–1,2	–4,1	–0,9	2,4	0,7
Europa Septentrional, Meridional y Occidental	**Total**	**–3,6**	**–1,1**	**–2,4**	**–0,8**	**1,2**	**0,6**
	Mujeres	–1,7	–1,0	–1,2	–0,7	0,5	0,6
	Hombres	–1,9	–1,2	–1,2	–0,9	0,7	0,6
	Jóvenes	–1,1	–2,1	–0,8	–1,5	0,3	2,0
	Adultos	–2,5	–0,9	–1,6	–0,7	0,9	0,5
Europa Oriental	**Total**	**–3,2**	**–1,2**	**–1,9**	**–0,6**	**1,3**	**1,0**
	Mujeres	–1,8	–1,2	–1,1	–0,7	0,7	1,2
	Hombres	–1,4	–1,1	–0,9	–0,6	0,6	0,8
	Jóvenes	–0,6	–1,8	–0,5	–1,6	0,1	1,6
	Adultos	–2,6	–1,1	–1,4	–0,5	1,2	1,0
Asia Central y Occidental	**Total**	**–2,3**	**–2,4**	**–2,1**	**–2,3**	**0,2**	**0,6**
	Mujeres	–1,2	–2,3	–1,3	–2,4	0	0,4
	Hombres	–1,1	–2,6	–0,9	–2,3	0,2	0,7
	Jóvenes	–1	–3,3	–1,1	–3,6	–0,1	0,8
	Adultos	–1,4	–2,3	–1	–2,1	0,3	0,6

* Los porcentajes de las tres columnas representan lo siguiente: la relación ocupación–población; la tasa de actividad; y la tasa de desocupación.

Fuente: Véase el Anexo Técnico 2 para más detalles.

Anexos técnicos

Anexo 1. Pérdida de horas de trabajo: El modelo de predicción a muy corto plazo de la OIT

La OIT ha seguido examinando los efectos de la crisis de la COVID-19 en el mercado laboral utilizando su modelo de «predicción a muy corto plazo». Se trata de un modelo de predicción estadística basado en datos, que permite obtener una medición en tiempo real de la situación del mercado de trabajo a partir de datos económicos y del mercado laboral en tiempo real. Dicho de otro modo, no se define un escenario específico de la evolución de la crisis; la información contenida en los datos en tiempo real lo define implícitamente. La variable objetivo del modelo de predicción a muy corto plazo de la OIT son las horas trabajadas[28]; más precisamente, la reducción de las horas trabajadas atribuible al brote de la COVID-19. Para calcular esa disminución, se establece como parámetro un periodo de referencia fijo, concretamente, el cuarto trimestre de 2019 (ajustado estacionalmente). El modelo permite obtener una estimación de la disminución de las horas trabajadas en los trimestres primero, segundo, tercero y cuarto de 2020 con respecto al parámetro de referencia. Por ende, los valores resultantes no deben interpretarse como una tasa de crecimiento trimestral o interanual. Además, para calcular los equivalentes del empleo a tiempo completo (ETC) de las reducciones porcentuales de las horas de trabajo, se utilizan como referencia las horas semanales trabajadas antes de la crisis de la COVID-19; este parámetro de referencia también se utiliza para calcular las series cronológicas del promedio de horas trabajadas por persona en la franja etaria de entre 15 y 64 años.

Para esta edición del *Observatorio de la OIT*, se ha dispuesto de aún más información para realizar un seguimiento de la evolución del mercado de trabajo. En particular, al modelo se han incorporado datos de las fuentes siguientes: más datos de encuestas de población activa para los trimestres segundo y tercero de 2020; más datos administrativos sobre el mercado de trabajo (por ejemplo, sobre la desocupación registrada y datos actualizados de dispositivos móviles, procedentes de los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google). Además, en las estimaciones se han utilizado los valores más recientes del índice de rigurosidad de las medidas de respuesta de los gobiernos a la COVID-19 (en adelante «Índice Oxford de rigurosidad»), junto con datos sobre la incidencia de la COVID-19. Para modelizar la relación de estas variables con las horas trabajadas se utilizó el análisis de componentes principales. A partir de los datos en tiempo real disponibles, el equipo responsable de la modelización calculó la relación estadística histórica entre estos indicadores y las horas trabajadas, y utilizó los coeficientes resultantes para predecir cómo variarán dichas horas en respuesta a los valores observados más recientes de los indicadores de predicción a muy corto plazo. A efectos de establecer una predicción media ponderada, se evaluaron diferentes relaciones posibles en función de su precisión en cuanto a la predicción y de su comportamiento en los puntos de inflexión. En el caso de los países para los que se disponía de datos actualizados sobre la actividad económica con mucha frecuencia, pero para los cuales no se disponía de datos sobre la variable objetivo propiamente dicha, o para los que el método citado no funcionaba satisfactoriamente, la estimación se obtuvo utilizando los coeficientes estimados y los datos del panel de los países.

En el caso de los demás países se aplicó un método indirecto: se extrapolaron las horas perdidas relativas de los países con previsiones directas. Esta extrapolación se basa en la reducción de la movilidad observada, publicada en los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google[29] y en el Índice Oxford de rigurosidad, pues es probable que los países con reducciones comparables de la movilidad y restricciones igualmente estrictas registren un descenso semejante de las horas trabajadas. De los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google, se utiliza una media de los índices «workplace» y «Retail and Recreation». Los índices de rigurosidad y de movilidad se combinaron en una variable única[30] utilizando el análisis de principales componentes[31]. Además, en el caso de los países sin datos sobre las restricciones, para extrapolar el efecto sobre las horas trabajadas se utilizaron los datos sobre movilidad, cuando los había, y datos actualizados sobre la incidencia de la pandemia de COVID-19. Habida cuenta de las distintas prácticas de registro del conteo de casos en los países, como indicador indirecto del alcance de la pandemia se utilizó

28 Horas efectivamente trabajadas en el empleo principal.

29 La adición de la reducción de la movilidad como variable permite mejorar la extrapolación de los resultados a países sobre los que se dispone de menos datos. Para tener en cuenta las diferencias en la aplicación de las medidas de contención se utilizan los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google junto con el Índice Oxford de rigurosidad. Esta variable solo tiene una cobertura parcial del primer trimestre de 2020, por lo que para las estimaciones correspondientes a ese trimestre solo se utilizan los datos sobre la rigurosidad de las medidas y sobre la incidencia de la COVID-19. La fuente de los datos puede consultarse en: https://www.google.com/covid19/mobility/.

30 Las observaciones de movilidad faltantes se imputaron en función de la rigurosidad.

31 Para paliar la escasez de datos en el cuarto trimestre de 2020, así como para aprovechar la dimensión de la serie cronológica de que los datos sobre movilidad y rigor contienen un enfoque mixto, en el caso de los países en los que se dispone de la predicción directa del cuarto trimestre se aplicó un método mixto. En particular, la estimación se obtuvo a partir del promedio de la predicción directa del cuarto trimestre y la extrapolación basada en el componente principal de movilidad y de rigurosidad. La extrapolación se corrigió en función de la diferencia observada en el segundo o tercer trimestre (dependiendo de los datos disponibles) entre la extrapolación y la predicción directa de cada país.

Cuadro A4. Métodos utilizados para calcular la pérdida de horas de trabajo

Método	Datos utilizados	Zona de referencia
De predicción a muy corto plazo, a partir de datos económicos actualizados con mucha frecuencia	Datos económicos actualizados con mucha frecuencia, entre otros: datos de encuestas de población activa; datos sobre el mercado de trabajo, de registros administrativos; índice de gestor de compras (de un país o un grupo); datos de las cuentas nacionales; encuestas al consumidor y de opinión empresarial	Albania, Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Croacia, Chipre, Chequia, Dinamarca, Ecuador, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Francia, Georgia, Grecia, Hong Kong-China, Hungría, Islandia, India, Irán (República Islámica del), Irlanda, Israel, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia del Norte, Malasia, Malta, México, Mongolia, Montenegro, Nueva Zelandia, Noruega, Países Bajos, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Serbia, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Tailandia, Turquía, Ucrania, Uruguay, Viet Nam
Extrapolación basada en la movilidad y en las medidas de contención	Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google (a partir del TRIM2/2020), y/o Índice Oxford de rigurosidad	Afganistán, Argelia, Angola, Azerbaiyán, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Belarús, Belice, Benin, Bután, Bolivia (Estado Plurinacional de), Botswana, Brunei Darussalam, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Chad, Congo, Cuba, Côte d'Ivoire, Djibouti, República Dominicana, Egipto, El Salvador, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Eswatini, Etiopía, Fiji, Gabón, Gambia, Ghana, Guam, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Haití, Honduras, Indonesia, Iraq, Islas Salomón, Jamaica, Jordania, Kazajstán, Kenya, Kuwait, Kirguistán, Lao, República Democrática Popular, Líbano, Lesotho, Liberia, Libia, Macao-China, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mauricio, Marruecos, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Qatar, República Árabe Siria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzanía, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán del Sur, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Tayikistán, Territorio Palestino Ocupado, Timor-Leste, Togo, Tonga, Trinidad y Tabago, Túnez, Turkmenistán, Uganda, Uzbekistán, Vanuatu, Venezuela (República Bolivariana de), Yemen, Zambia, Zimbabwe
Extrapolación basada en la incidencia de la COVID-19	Indicador indirecto de la incidencia de la COVID-19; subregión detallada	Armenia, Comoras, French Polinesia, Guinea Ecuatorial, Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Maldivas, Nueva Caledonia, Polinesia Francesa, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Sahara Occidental, Santo Tomé y Príncipe
Extrapolación basada en la región	Subregión detallada	Islas del Canal, Corea (República Democrática Popular de), Samoa

Notas: 1) Las zonas de referencia incluidas corresponden a los territorios respecto de los cuales se elaboran las estimaciones modelizadas de la OIT. **2)** Los países y territorios se clasifican en función del tipo de aproximación utilizada con respecto al TRIM2. **3)** En el caso de Filipinas se utilizaron las publicaciones de la encuesta de población activa de abril de 2020 y octubre de 2020; el punto de referencia de los datos fueron los de abril y octubre de 2019; los resultados de los meses faltantes se interpolaron o extrapolaron directamente utilizando datos de los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google. **4)** Para la India, como indicador indirecto de las horas trabajadas se utiliza la relación ocupación-población de los trabajadores, excluyendo a los ausentes del trabajo temporariamente. La evidencia de otros países indica que este indicador indirecto es razonablemente preciso, si bien tiende a subestimar la pérdida real de horas de trabajo. Los datos proceden de la encuesta Consumer Pyramids Household Survey (CPHS), del Centre for Monitoring Indian Economy (CMIE) (y en particular del trabajo de Marianne Bertrand, Rebecca Dizon-Ross, Kaushik Krishnan, y Heather Schofield, «Employment, Income, and Consumption in India during and after the Lockdown: A V-Shape Recovery?», Rustandy Center for Social Sector Innovation, 18 noviembre de 2020.

el concepto más homogéneo de pacientes fallecidos. La variable se calculó con una frecuencia mensual equivalente, pero los datos se actualizaron diariamente. La fuente de los datos es el Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades (ECDC). Por último, en el caso de un número reducido de países sobre los que no se disponía de datos en el momento de la estimación, para imputar la variable objetivo se utilizó la media regional. En el cuadro A4 se resumen la información y el método estadístico utilizados para estimar la variable objetivo de cada país.

La actualización de los datos más reciente abarcaba el periodo comprendido entre el 10 to 22 de diciembre de 2020, según la fuente. Debido a la situación excepcional, incluida la escasez de datos pertinentes, las estimaciones están sujetas a un grado considerable de incertidumbre. La crisis sin precedentes en el mercado laboral creada por la pandemia de COVID-19 es difícil de evaluar en función de datos históricos. Además, en el momento de la estimación, seguían siendo escasas las series cronológicas coherentes de indicadores actualizados con mucha frecuencia fácilmente disponibles y oportunos, con inclusión de los datos de las encuestas sobre la fuerza de trabajo. Estas limitaciones dan lugar a un alto grado de incertidumbre general. Por ello, la OIT actualiza y revisa periódicamente las estimaciones.

Anexo 2. Estimación de la ocupación, la desocupación y la inactividad laboral en 2020

En el presente anexo se describe el método utilizado para estimar la ocupación[32], la desocupación y la inactividad laboral en 2020. La estimación de los indicadores agregados (es decir, los sexos y las edades combinados) se realiza en dos etapas. En la primera se estima la relación entre la pérdida relativa de horas de trabajo y la pérdida relativa de ocupación, y se predice esa relación los valores para los países sin datos. En la segunda etapa se estima la forma en que la pérdida de empleos se distribuye entre la variación de la desocupación y la de la inactividad laboral, ya que estas dos se deben añadir a la variación de la ocupación. La estimación de los indicadores de los diferentes grupos demográficos requiere más etapas. Para ellas, estimamos, por ejemplo, el exceso de pérdida de empleos femeninos con respecto a los masculinos, y se concilia el resultado a fin de que concuerde con la pérdida de ocupación agregada. A continuación se facilitan más detalles sobre cada una de las etapas.

En general, la estimación de los indicadores del mercado de trabajo de 2020 se realiza determinando los parámetros de la relación estadística entre los indicadores observados del mercado de trabajo procedentes de las encuestas de población activa, y las variables explicativas. Hay observaciones de los indicadores del mercado de trabajo de 68 países en el segundo trimestre, y de 40 países en el tercer trimestre. Entre las variables explicativas figuran las características del mercado de trabajo antes de la crisis (informalidad; ocupación en los sectores de «actividades de alojamiento y de servicio de comidas», «comercio al por mayor y al por menor» y «otros servicios»; trabajo por cuenta propia y trabajo familiar no remunerado; tasa de desocupación; y cobertura de protección social), PIB per cápita, porcentaje del gasto público, e Índice Oxford de rigurosidad. En el caso de las estimaciones del mercado de trabajo, se determinan múltiples relaciones estadísticas que se someten a prueba en cuanto a su comportamiento fuera de muestra. Así, el resultado de este procedimiento, denominado validación cruzada, se tiene en cuenta al seleccionar y ponderar las relaciones estadísticas que se utilizarán para predecir los indicadores del mercado de trabajo de las observaciones faltantes.

Con respecto a la ocupación agregada, determinamos la relación entre la pérdida porcentual de horas trabajadas y la pérdida porcentual de ocupación, como función de las variables explicativas citadas antes. Esta traslación de horas a ocupación puede ser menor o mayor, dependiendo de las circunstancias del país de que se trate. Seguidamente, se estima el exceso de pérdida de empleo de mujeres con respecto al de hombres, y de las personas jóvenes con respecto a las adultas. Habida cuenta de la pérdida de ocupación agregada, este exceso de pérdida de empleo determina de modo singular las pérdidas de empleo de los diversos grupos demográficos.

Las pérdidas de ocupación necesariamente deben equiparar el aumento de la desocupación más el aumento de la inactividad laboral. Estimamos el coeficiente de esas dos variaciones para que ambas puedan determinarse al mismo tiempo. Para la división mujer-hombre, estimamos el porcentaje de variación de la desocupación femenina con respecto a la masculina, y hacemos lo propio con respecto a la inactividad laboral. Esas estimaciones luego se reequilibran a fin de que la variación de la desocupación agregada y la inactividad laboral sean equivalentes a la suma de la variación para los hombres y para las mujeres, y también para que las variaciones de la ocupación femenina y masculina equivalgan a las respectivas variaciones de la desocupación y la inactividad laboral. Un método similar se aplica con respecto al desglose joven-adulto.

32 Véase también el anexo II de OIT, 2020, *Asia–Pacific Employment and Social Outlook 2020: Navigating the Crisis towards a Human-centred Future of Work*, 2020 .

Anexo 3. Proyecciones para 2021

La OIT ha construido modelos de proyección para pronosticar las horas trabajadas y la ocupación en 2021. En la primera etapa, se proyecta la pérdida de horas de trabajo en relación con el cuarto trimestre de 2019. En la segunda, esas proyecciones se utilizan para proyectar la ocupación en relación con el escenario «sin pandemia». No se ha construido un modelo específico para proyectar la desocupación.

En general, la proyección de las pérdidas de horas de trabajo para 2021 se basa en un modelo de recuperación de la crisis, que proyecta la velocidad de recuperación de las pérdidas de horas de trabajo. Para estas proyecciones se utilizan tres escenarios: un escenario de referencia, uno optimista y uno pesimista.

Escenario de referencia: Basándose en las estimaciones del crecimiento del PIB publicadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en *World Economic Outlook*, octubre de 2020, esta hipótesis asume que el tiempo requerido para que los trabajadores regresen al empleo o encuentren trabajo (o el grado de los efectos perjudiciales) permanece bajo gracias a la fuerte política asistencial. Con respecto a la pandemia, se presume que las medidas estrictas de confinamiento ya no representan un factor restrictivo importante en 2021. Sin embargo, en el primer trimestre de 2021 tal no es el caso para muchos países, sobre todo desarrollados, que han instituido un nuevo conjunto de medidas estrictas de paralización de las actividades. En estos casos, utilizamos el modelo de predicción indirecta a muy corto plazo en lugar del modelo de recuperación de la crisis para el primer trimestre de 2021, asumiendo que el Índice de rigurosidad de las medidas de respuesta de los gobiernos a la COVID-19 y el indicador de Movilidad de la Comunidad de Google de diciembre de 2020 se mantendrán en todo el trimestre. Por el contrario, asumimos que el modelo de recuperación es pertinente a partir del primer trimestre de 2021 para los países de ingreso bajo e ingreso mediano bajo que no endurecieron las restricciones en diciembre de 2020[33]. En general, en el escenario de referencia comienza una recuperación firme en el tercer trimestre de 2021, en especial con la aceleración de la campaña de vacunación, y también gracias al menor número de casos tras los confinamientos del primer trimestre. Se presume que el tercer trimestre será uno «para ponerse al día» en los países que volvieron a endurecer las restricciones en el primer trimestre. Se presume que a medida que se retomen muchas actividades la velocidad de recuperación alcanzará niveles similares al que tuvieron muchos países en el tercer trimestre de 2020. En los trimestres segundo y cuarto de 2021, la velocidad de la recuperación se basa en la experiencia histórica de los países.

Cuadro A5. Escenarios de las proyecciones de la pérdida de horas de trabajo en 2021

Supuesto	Escenario de referencia	Escenario pesimista	Escenario optimista
Velocidad de los ajustes en el mercado de trabajo	Modesta, con bajos efectos perjudiciales	Lenta, con elevados efectos perjudiciales	Rápido, sin efectos perjudiciales
Crecimiento del PIB	Sobre todo, las proyecciones anuales publicadas por el FMI en octubre de 2020	Parámetro de referencia, menos 3 puntos porcentuales (escenario pesimista de FMI, octubre de 2020)	Parámetro de referencia, más 0,5 puntos porcentuales (escenario optimista de FMI, octubre de 2020)
Recuperación trimestral para 2021, TRIM1	Baja o nula para los países de ingreso mediano alto e ingreso algo; moderada para los países en desarrollo	Baja o nula para los países de ingreso mediano alto e ingreso alto; baja para los países en desarrollo	Alta
TRIM2	Moderada	Baja	Muy alta
TRIM3	Muy alta en los países de ingreso mediano alto e ingreso alto; moderada en los demás	Baja	Alta
TRIM4	Moderada	Baja	Alta

33 A nivel mundial –según lo registrado por el Rastreador de Respuestas Gubernamentales al COVID-19 de Oxford– al número medio de nuevos casos promedio en los últimos siete días se ha reducido con respecto a los periodos anterior y posterior al 1º de noviembre de 2020, pero esta reducción ha sido muy superior en el caso de los países de ingreso bajo y de ingreso mediano bajo; la más reducida en la de los países de ingreso alto. De ahí el supuesto de que los países de ingreso bajo y de ingreso mediano bajo permanecen en vías de recuperación incluso si la pandemia no está plenamente bajo control.

Escenario optimista: En este escenario se presumen acontecimientos más positivos en los principales aspectos del escenario de referencia. Se presume que la recuperación económica es 0,5 puntos porcentuales mayor a la del escenario de referencia (conforme al escenario positivo descrito en FMI, *World Economic Outlook*, de octubre de 2020); no se imponen efectos perjudiciales (por ejemplo, gracias a intervenciones de política previsoras y dotadas de suficientes recursos). Además, las restricciones vigentes rápidamente se dejarán sin efecto en todos los países, permitiendo así que la recuperación comience ya en el primer trimestre de 2021.

Escenario pesimista: Se presume que el crecimiento económico es mucho más débil que lo previsto (3,0 puntos porcentuales menos que en el escenario de referencia, conforme al escenario pesimista de FMI, *World Economic Outlook*, de octubre de 2020). Ello se combina con efectos perjudiciales mayores según los cuales quienes perdieron el empleo durante la pandemia permanecen desocupados o fuera de la fuerza de trabajo durante más tiempo. Se presume también que la pandemia sigue limitando la actividad económica, si bien no se impondrá otra ola de restricciones severas más allá del segundo trimestre (tal como se asume en el escenario de referencia).

El modelo de recuperación de la crisis para las horas trabajadas se especifica como un modelo de corrección de errores con la forma siguiente:

$$\Delta h_{(i,t)} = \beta_{(0,i)} + \beta_{(1,i)}\, gap_{(i,t-1)} + \beta_{(2,i)}\, gap^2_{(i,t-1)} + \beta_{(3)}\, \Delta GDP_{(i,t)} \qquad (1)$$

La brecha viene dada por la diferencia de las horas relativas trabajadas con respecto a la tendencia, $gap_{(i,t)} = h_{(i,t)} - trend_{(i,t)}$, donde la evolución de la tendencia viene dada por

$$Trend_{(i,t)} = (trend_{(i,t-1)} + \gamma(h_{(i,t)} - trend_{(i,t-1)}))^{0.9} \qquad (2)$$

La variable de interés $\Delta h_{(i,t)}$ es la variación de las horas trabajadas con respecto a la tendencia a largo plazo, que a 2020 se presume equivalente al nivel de 2019. La brecha se refiere a las horas trabajadas con respecto a la tendencia a largo plazo, donde este término comienza sus etapas primera y segunda. El mecanismo de recuperación de la crisis de este modelo opera a través de esta brecha, donde la magnitud de los parámetros $\beta_{(1,i)}$ y $\beta_{(2,i)}$ determina la velocidad a la que aumentan las horas trabajadas para colmar la brecha, cuando la hay. Además, cuanto mayor es esa brecha, mayor es la variación de las horas trabajadas. La brecha es una función de la tendencia (cuyo estado estacionario es igual a 1, pues el modelo se especifica en términos relativos). Para tener en cuenta los efectos perjudiciales o la histéresis, se modeliza la tendencia para que reaccione a la brecha; además, cuenta hay un componente de reversión. En el escenario de referencia, el parámetro *g* de los efectos perjudiciales se establece en 0,05, y, para duplicar ese valor, es decir, hasta 0,1, en el escenario pesimista. Por último, el crecimiento del PIB (en relación con el crecimiento de la tendencia) también forma parte del modelo, pues se prevé que una mayor actividad económica aumente el crecimiento de las horas trabajadas. Tanto la tendencia a largo plazo de las horas trabajadas y la tendencia del crecimiento del PIB se estiman aplicando el filtro de Hodrick y Prescott con un suavizado muy intenso.

La ecuación (1) se estima a frecuencia trimestral para 61 países sobre los que se dispone de datos, aplicando métodos de efectos fijos multinivel; es decir que también se estima la distribución de los parámetros de la pendiente para la brecha. De este modo, es posible recuperar los efectos aleatorios de cada país, de modo tal que para cada país obtenemos las desviaciones específicas de los coeficientes en torno al coeficiente central estimado para el panel. Además, estimamos la velocidad de recuperación registrada en los países a lo largo de 2020, utilizando el método de predicción a muy corto plazo. Este parámetro del aumento de la velocidad de recuperación se aplica directamente al segundo trimestre de 2021 en los escenarios de referencia y optimista. El coeficiente de la velocidad de recuperación final es el promedio de los tres coeficientes: el coeficiente de la velocidad de recuperación en 2020, el coeficiente de la recuperación de la crisis, y el coeficiente de la recuperación de la crisis de cada uno de los 61 países sobre los que se disponía de datos.

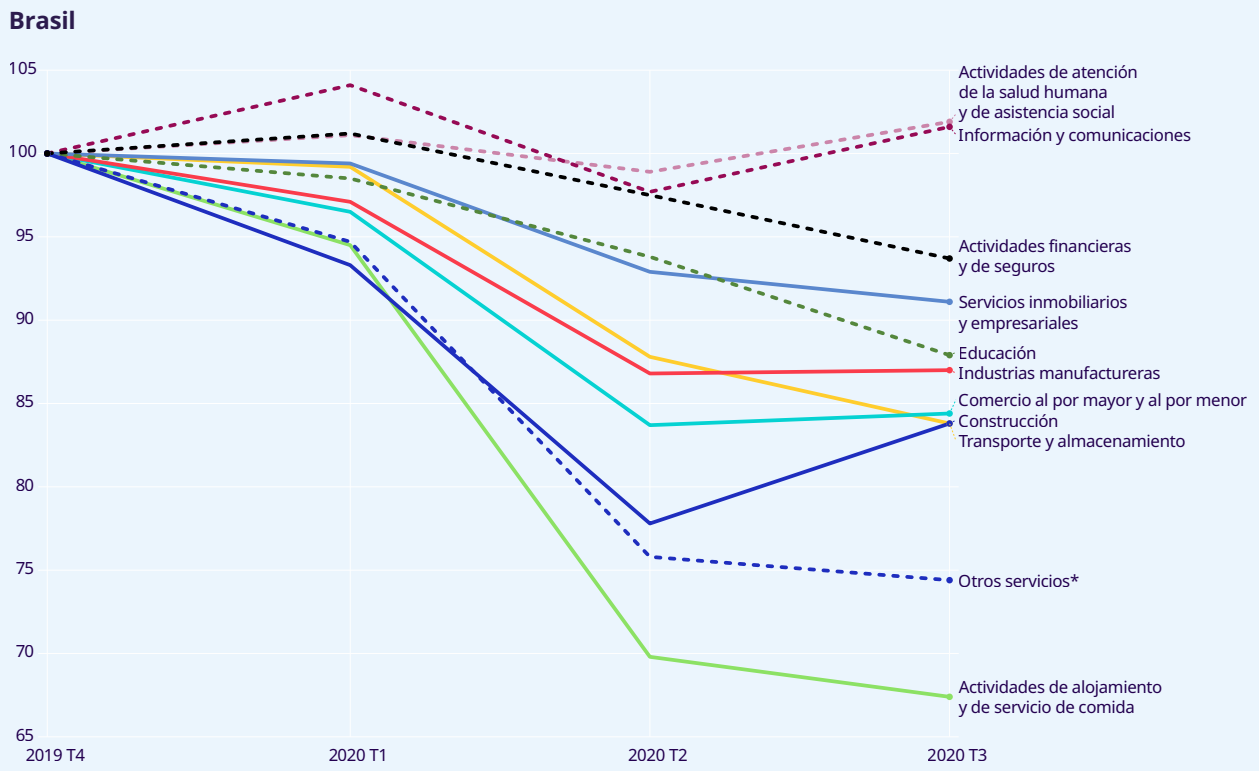
El escenario de referencia del crecimiento trimestral del PIB procede de lo publicado en la base de datos Economist Intelligence Unit al 8 de diciembre de 2020. Para otros países sobre los que no se dispone de proyecciones trimestrales del crecimiento se utilizan las proyecciones del crecimiento *anual* del PIB, de la base de datos del FMI publicados en *World Economic Outlook* en octubre de 2020. El escenario de referencia de la presente edición del *Observatorio de la OIT* toma en consideración la prolongación del efecto negativo de la pandemia en el mercado de trabajo, que ralentiza la recuperación que cabría esperar a partir de los precedentes históricos. Concretamente, reducimos el coeficiente β_1, que indica el grado de reacción de las horas trabajadas a la brecha en la tendencia a largo plazo, hasta el 15º percentil inferior de la distribución estimada históricamente, con respecto a la mediana.

Además del escenario de referencia, en la modelización se utilizan dos escenarios alternativos. El escenario pesimista refleja el análisis realizado para el Informe del FMI *World Economic Outlook* de octubre de 2020, según el cual una pandemia prolongada reduce en 3 puntos porcentuales el crecimiento del PIB mundial en 2021. Además, el tercer trimestre no registrará una mayor velocidad de recuperación; se asume que el coeficiente de recuperación es incluso inferior, y el efecto perjudicial es mayor.

En el caso del escenario optimista, el supuesto subyacente es que los trabajadores retoman la actividad con rapidez pese a la constante brecha de producción. Una recuperación impulsada por el empleo potenciará la demanda y creará más ocupación. Modelizamos esta situación sin ajustar a la baja el coeficiente β_1, lo cual resulta en una mayor velocidad de recuperación. Además, suponemos un auge positivo del crecimiento del PIB de 0,5 puntos porcentuales, tal como el expuesto en el escenario positivo planteado por el FMI en *World Economic Outlook*, octubre de 2020.

Anexo 4. Tendencias de la ocupación sectorial

Gráfico A1. Tendencias de la ocupación sectorial en países seleccionados (índice, TRIM4/2019=100.0)



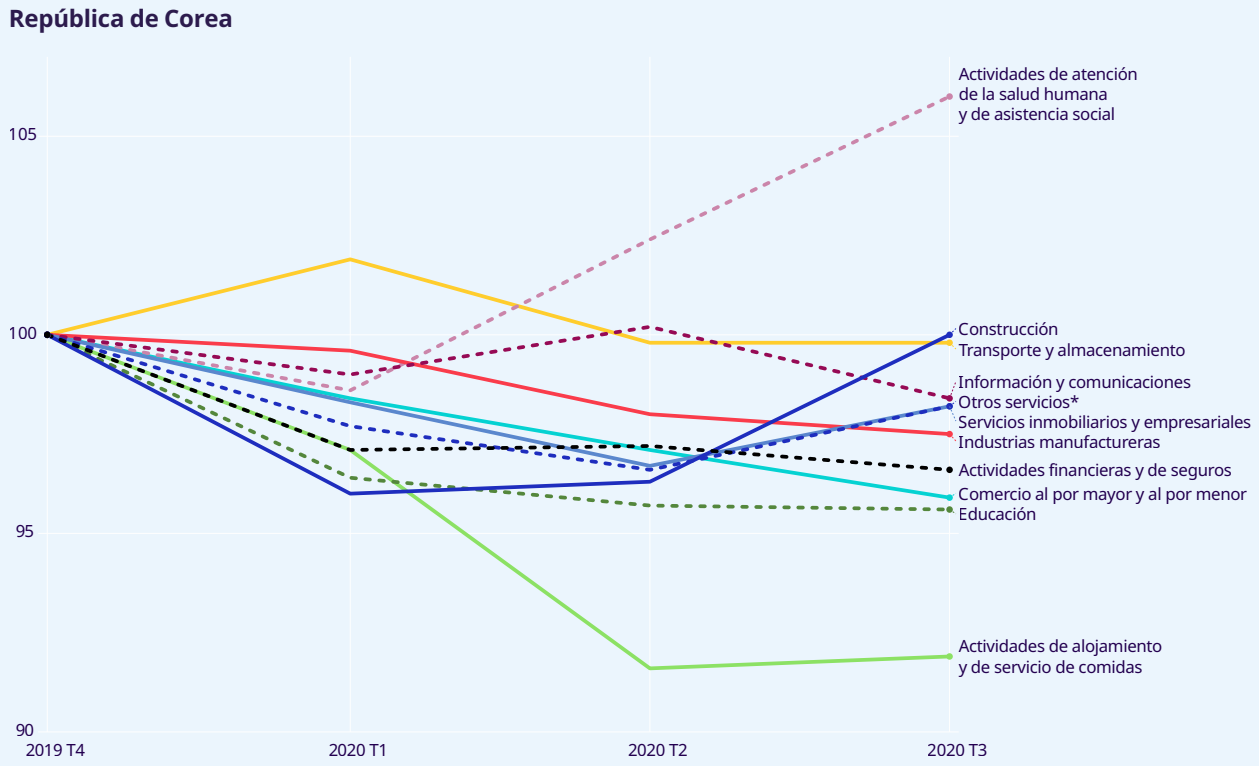
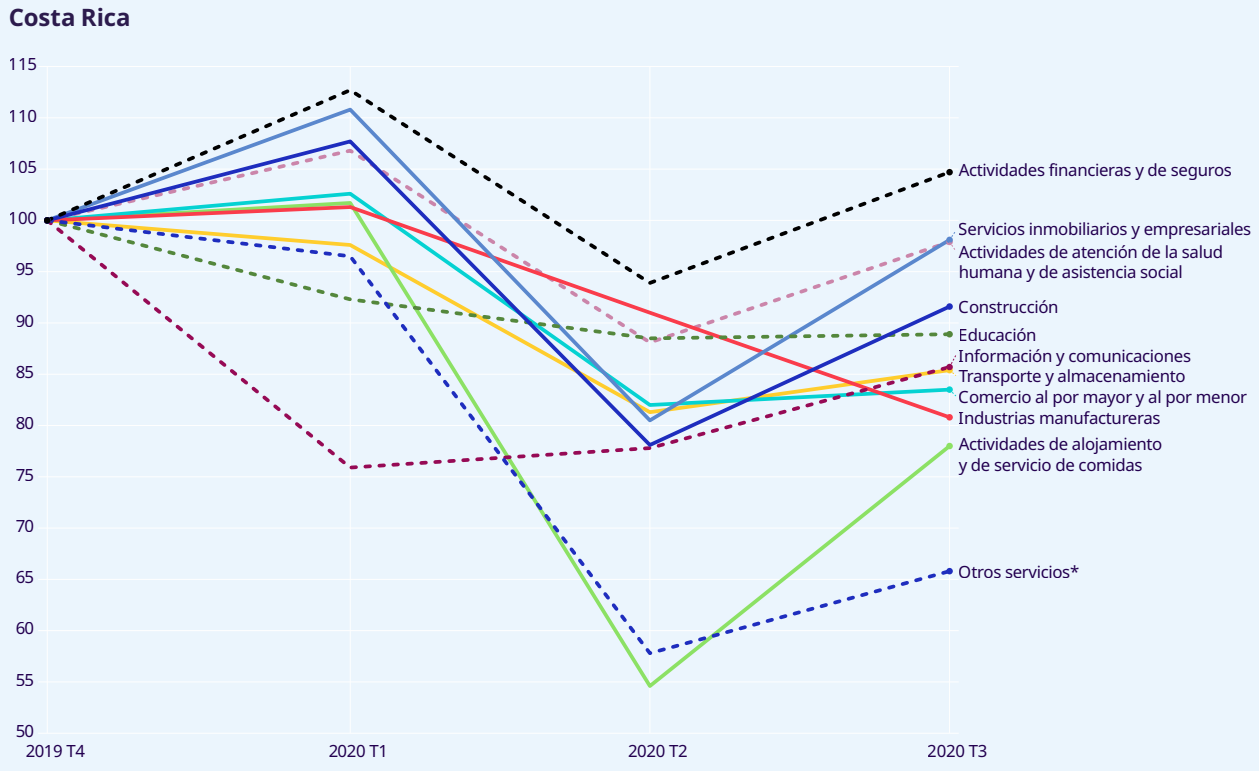


Gráfico A1. (suite)



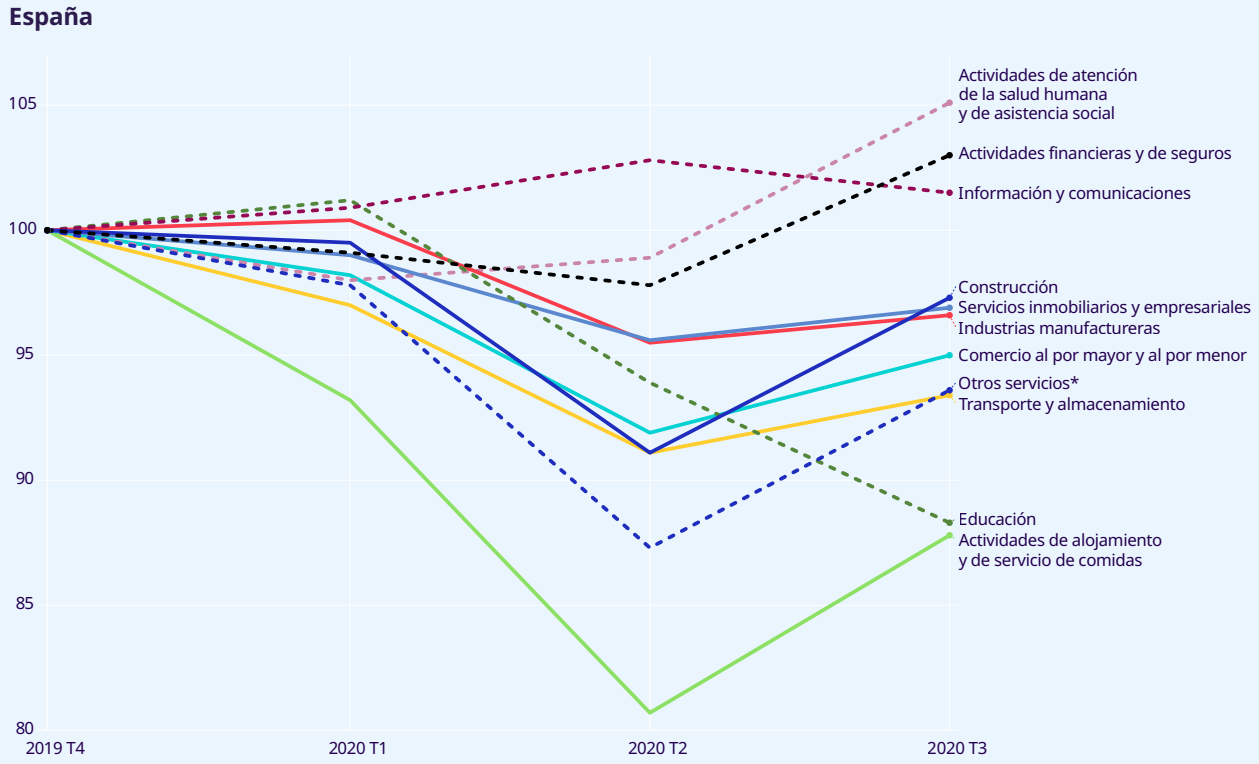
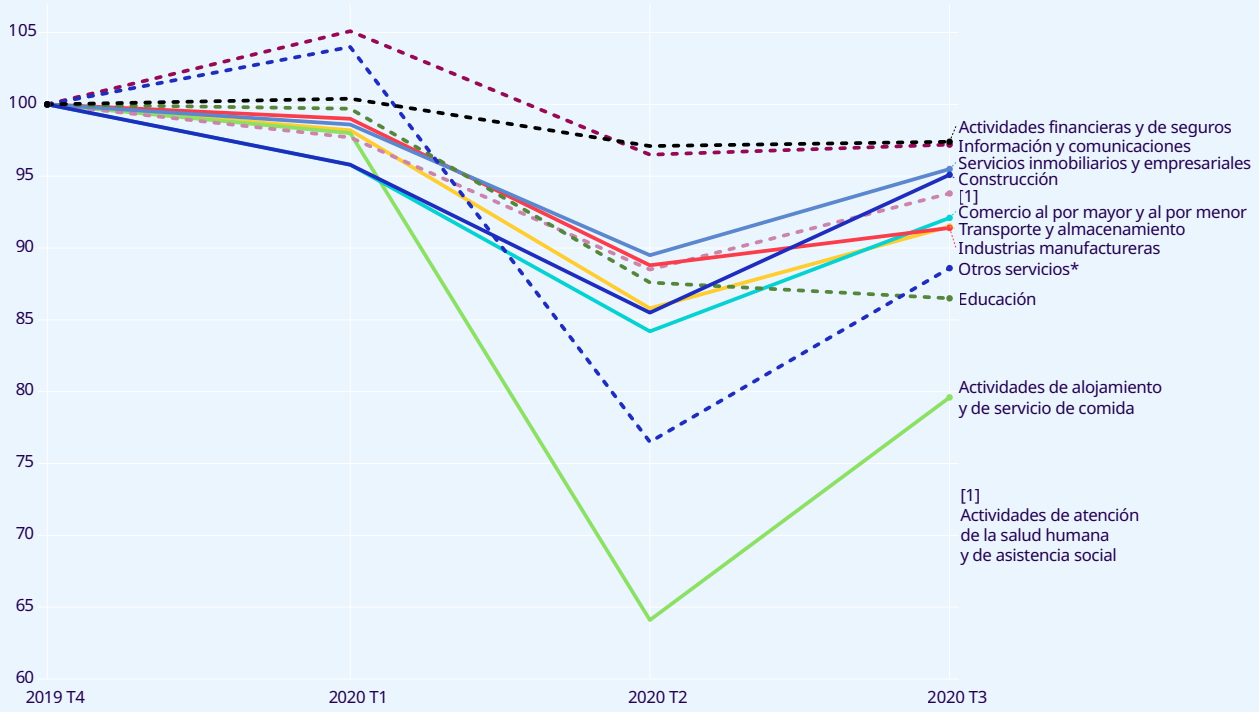


Gráfico A1. (suite)

Estados Unidos



Francia

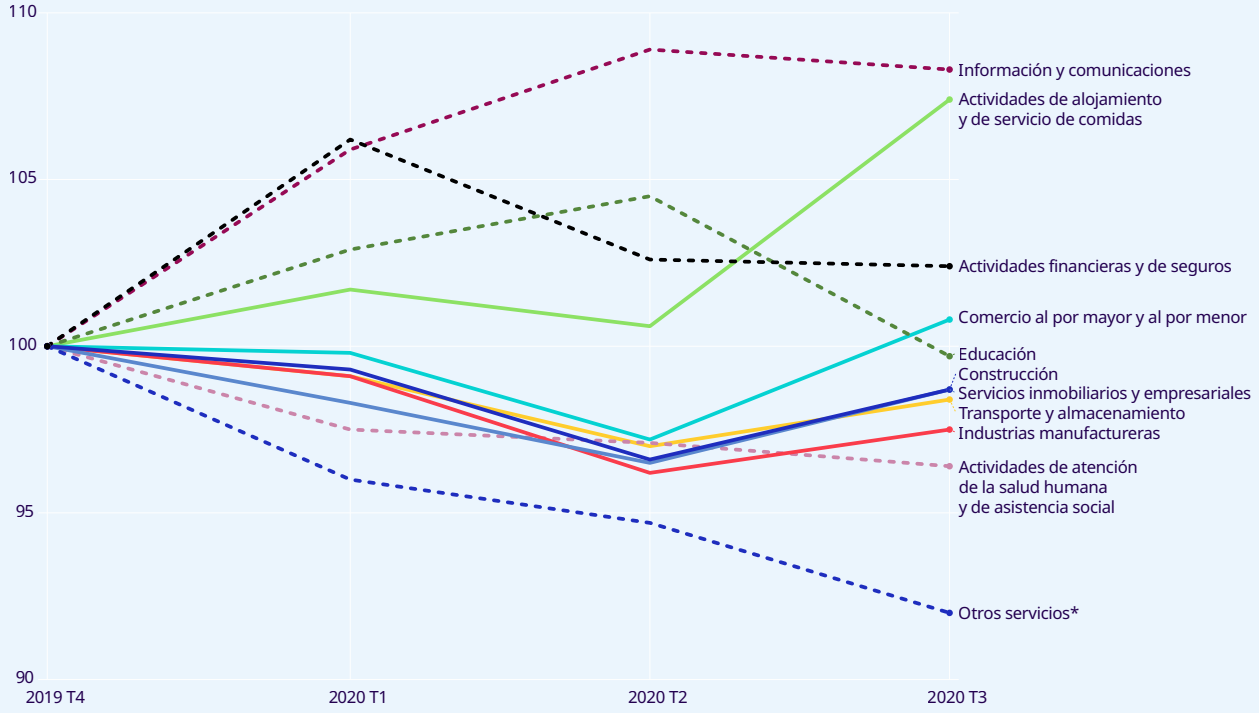
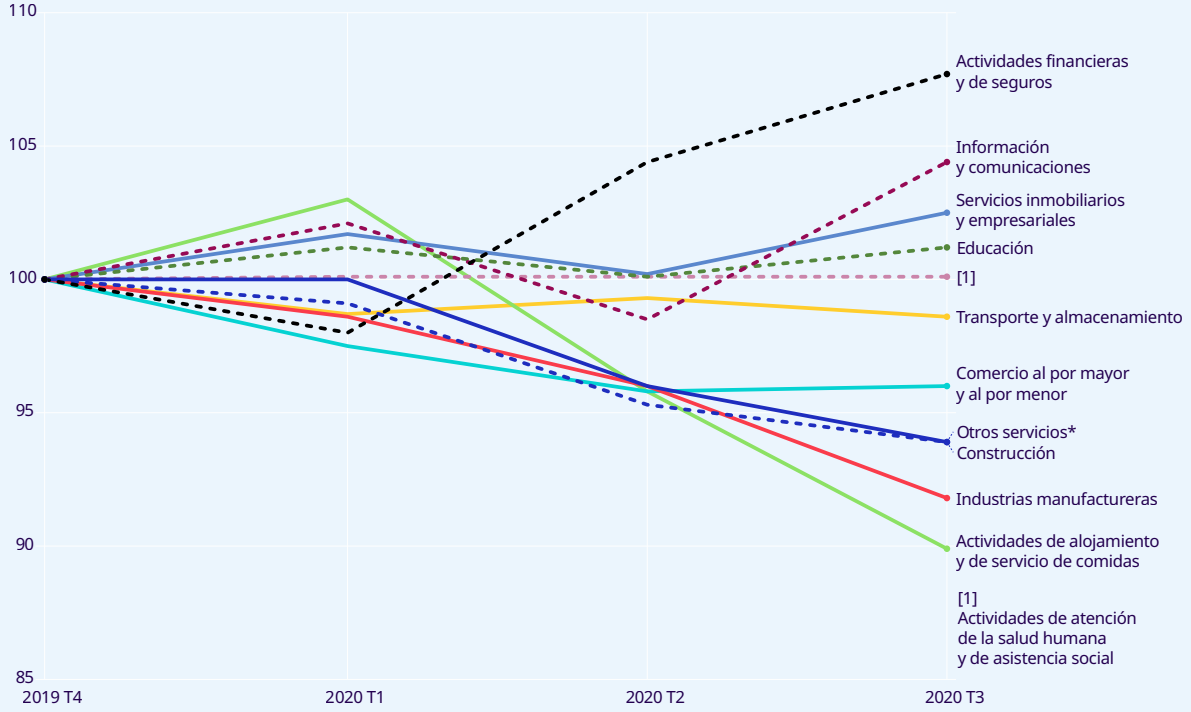
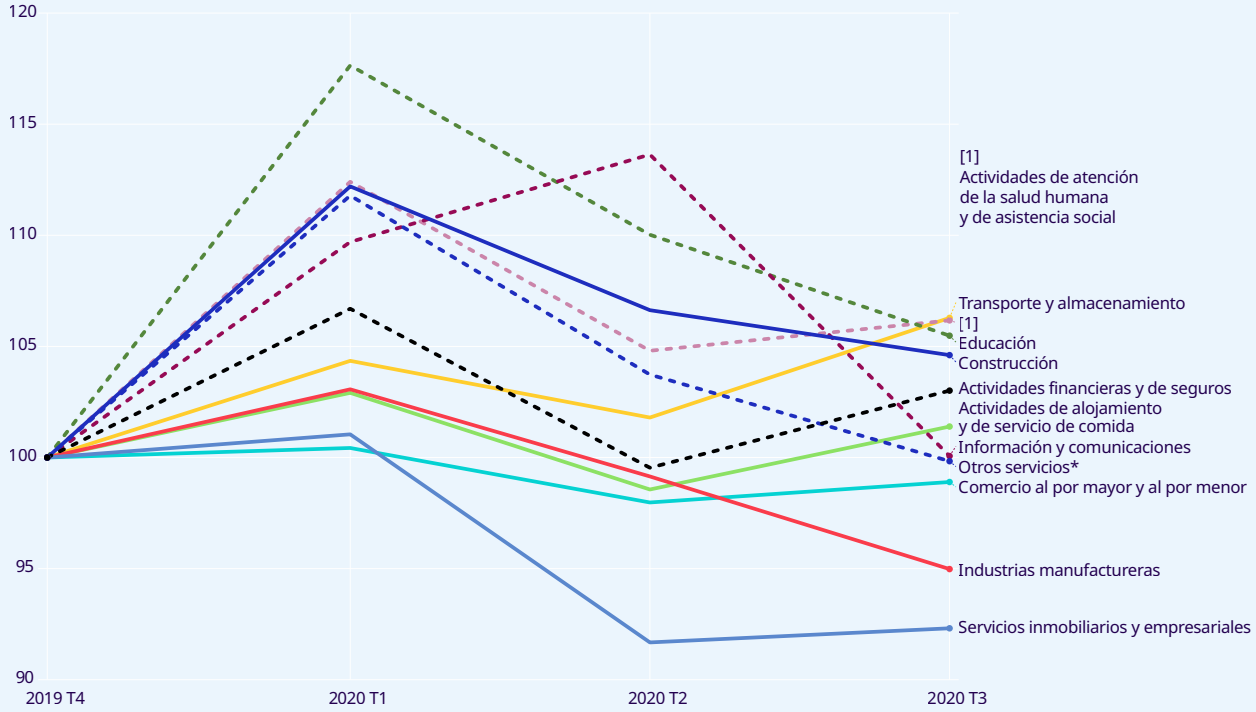


Gráfico A1. (suite)

Reino Unido



Tailandia



* El sector «Otros servicios» abarca el empleo en «el arte, el entretenimiento y actividades lúdicas», «otras actividades de servicios» y «actividades de los hogares como empleadores».

Nota: La ocupación trimestral se ha convertido en un índice cuyo valor se establece en 100.0 en el cuarto trimestre de 2019. Los trimestres subsiguientes muestran la diferencia porcentual con respecto a este parámetro de referencia.

Fuente: base de datos ILOSTAT.